
ruta...
invitación

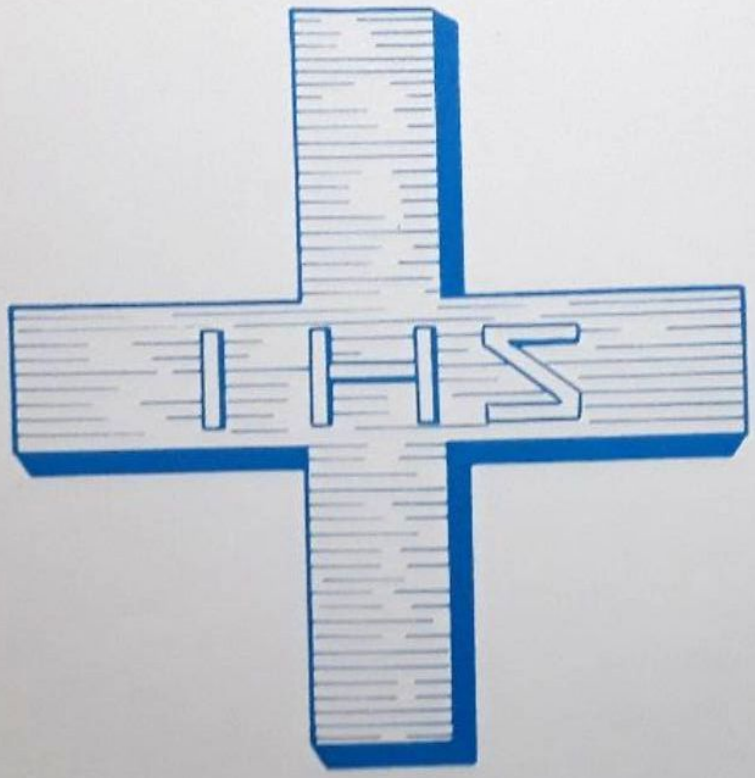
ruta...invitación

beatriz macarro castro. f.i.

Nihil obstat: Dr. D. Lamberto de Echeverría. Censor
Imprimatur. Dr. D. Juan Manuel Sánchez. Vicario General

© Causa de la Sierva de Dios M. Cándida M.ª de Jesús
Zamora. 8. Salamanca

Printed in Spain
ISBN: 84-300-6846-5
Depósito Legal: S. 295-1982
Maqueta e impresión: Gráficas Ortega, S.A.
Polígono El Montalvo. Salamanca (España)



A las alumnas
y antiguas alumnas
de las Hijas de Jesús

contenido

Presentación 8

Entra, descubre, admira 10

Despertar 12

- Tiempo y vida 14
- Tiempo y amor 30
- Tiempo y camino 36

La hora decisiva 47

Plenitud 55

Atardecer 81

Irradiación 89

Epílogo 102

presentación

La ruta... la fue marcando Dios. Y tras sus huellas se fueron poniendo otras: las de **Juana Josefa Cipitria y Barriola.**

Entre los dos hicieron el camino.

Un camino que hoy se te invita a recorrer. Si avanzas por él, descubrirás el amor y la alegría, la fidelidad y la abnegación, el entusiasmo y la entrega generosa de una sencilla criatura que, como María, dejó hacer a Dios, se dejó hacer, hizo con El... y pudo, por eso, desgranar un Magnificat sereno a través de su existencia.

Al morir «tranquilísimamente tranquila» aquel 9 de agosto, en Salamanca, **Cándida María de Jesús** *llegaba a la meta con sensación de plenitud.*

Había sido difícil trazar los primeros surcos... Los dejaba ahora bien dispuestos para la sementera y, en lejanía, gozosas cosechas presentidas.

Era la hora del relevo y podía pasar la antorcha.

Son rasgos de esta vida, así de limpia y así de luminosa, los que la autora deja trazados en este libro.

Rápidas pinceladas, sugerencias estimulantes para la reflexión honda y sincera.

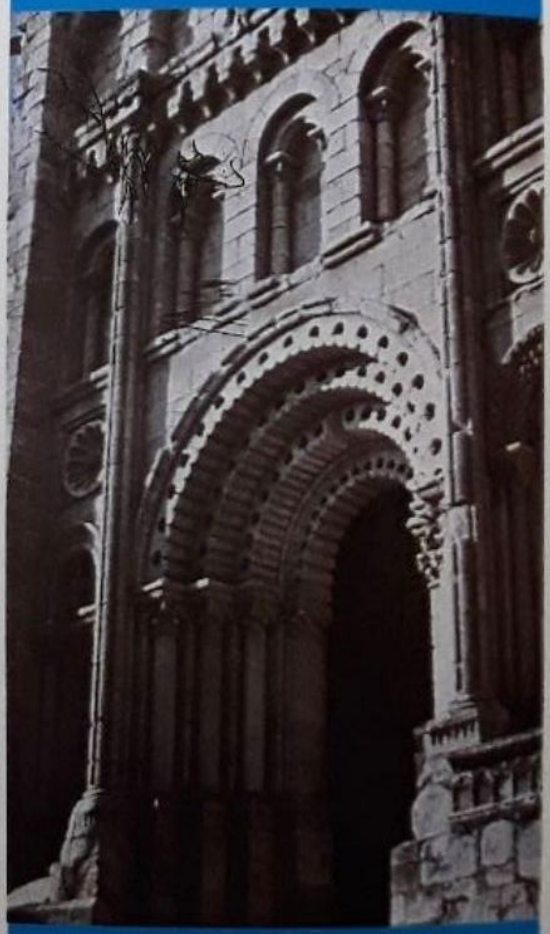
Si la intentas, quizá llegues a descubrir por ti misma que «Dios se revela a los humildes y hace en ellos obras grandes».

La frase no es un tópico, sino una posible realidad que se ofrece a tu ilusión y a tu esperanza.

María del Carmen de Frías, F.I.
Salamanca, 1982



entra, descubre, admira



¿qué?

Un mensaje que no es nuevo

Hace ya veinte siglos, nos lo trajo Jesús de Nazareth.
Las palabras, los mensajes se quedan a veces suspendidos en espera de un corazón que quiera hacerlos suyos.

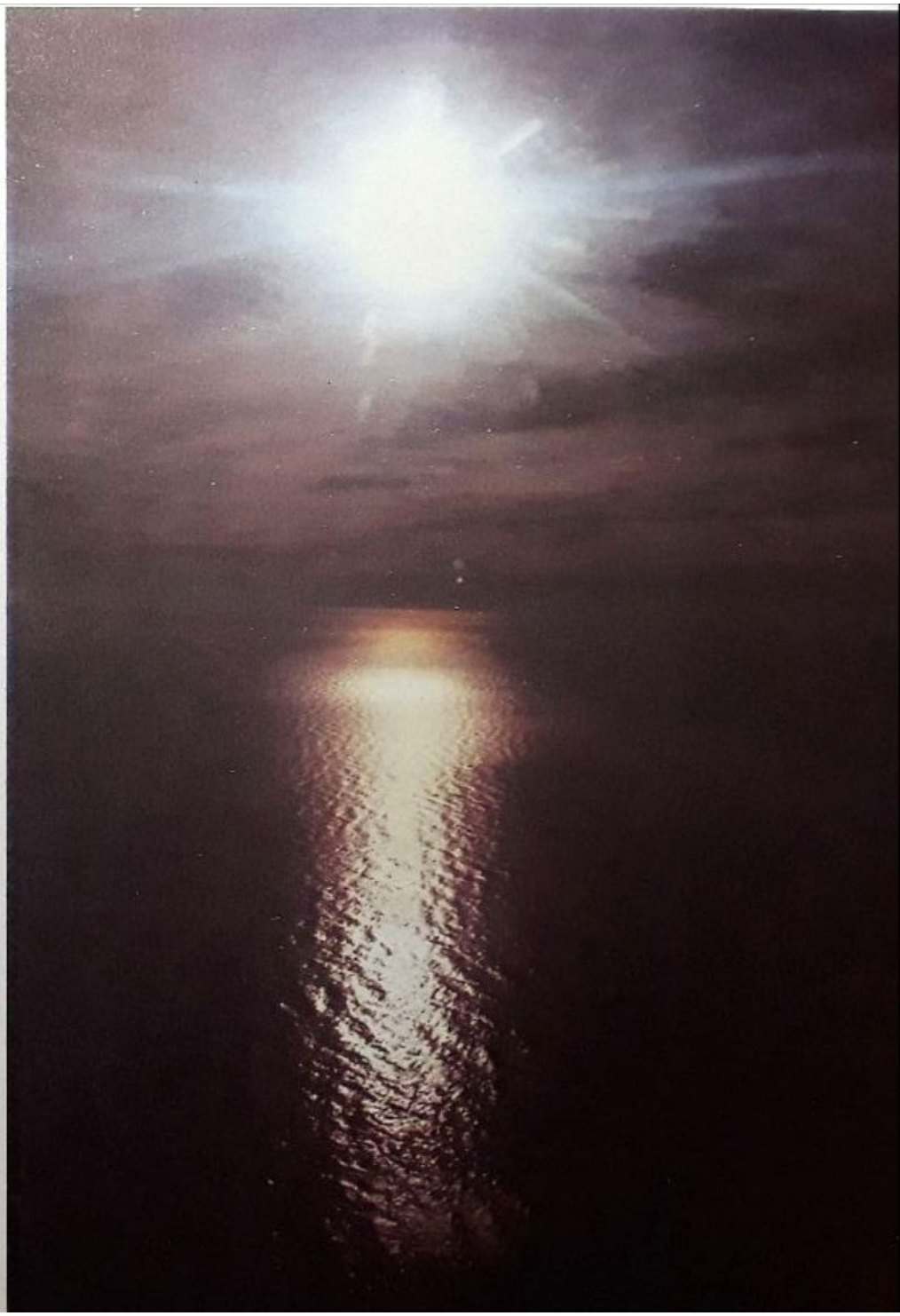
Juana Josefa fue de estos esforzados

Y su vida —perfiles de Evangelio— nos ha empapado el alma desde que entró en la historia.
Entrar en la historia es nacer.
Hacerse presente con una vida que deja huella.
La huella de un mensaje que es:

- rocío en la mañana de alegres cantares,
- perfume que embalsama el ambiente,
- voz que vibra en el arpa callada de nuestras vidas y las llena de música,
- carbón encendido que quema los labios del apóstol,
- fragua que forja el existir de cada día,
- céfiro suave que acaricia,
- agua fresca en la tarde de fuego...

es ruta... invitación

desorientar



tiempo y vida

¡1845!

31 de mayo...

Una tierra: VASCONIA

Un pueblo sencillo y trabajador: ANDOAIN

Una casa: BERROSPE

Antigua Casa-Torre



En esta casa nació Juana Josefa


Altas montañas con mensajes de ascensión...
Junto al verde intenso y variado
de los campos, blancos caseríos,
olorosos de monte y de silencio...,
salpicados de senderos que se tuercen,
y suben y se apartan.
El corazón parece llenarse
de la hondura y de la densa soledad
de estos paisajes.
Así es la tierra.


¡Grandeza...!
¡Inmensidad...!
vibrando en el arpa azul y verde
del mar y la campiña.

«No, tú sabes abrir los capullos
y convertirlos en flores...
¡ay! el que sabe abrirlos lo hace
tan sencillamente...»

(R. Tagore)



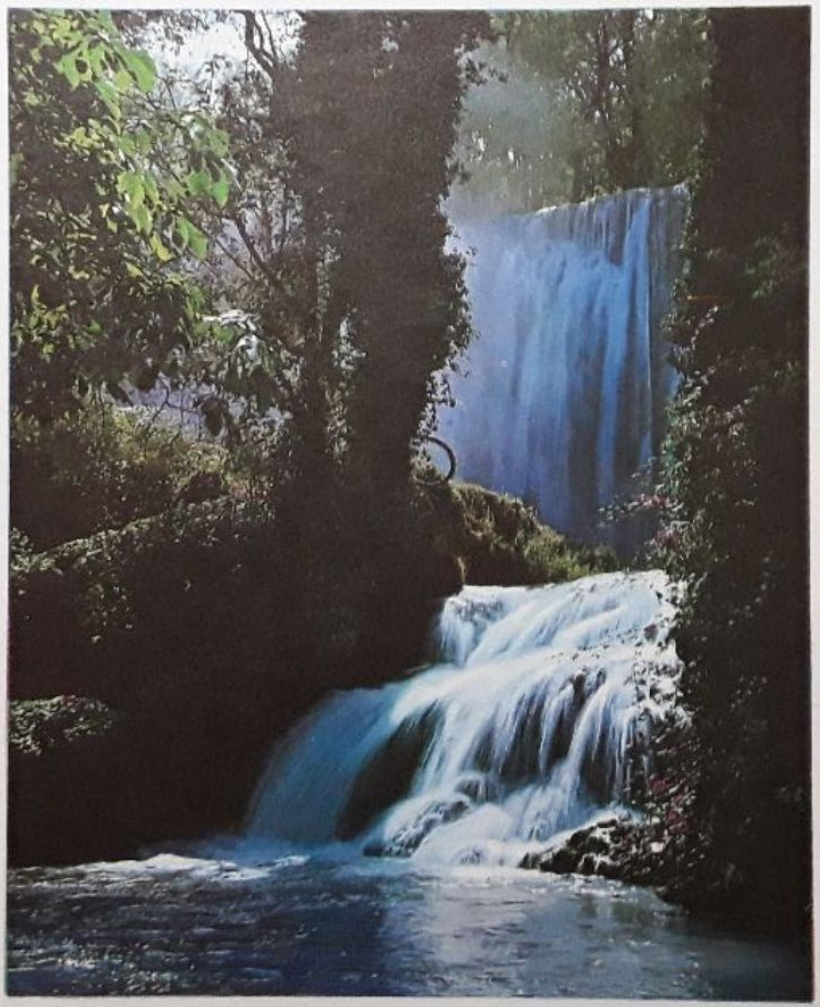
¡31 de mayo!

¡Fiesta de la Madre
del Amor Hermoso...!

Al alborear la mañana,
se abre una nueva vida:
La de *Juana Josefa Cipitria y Barriola.*

Al atardecer,
las aguas bautismales,
vertidas sobre su cabeza,
la incorporan a la
comunidad de los creyentes.

La luz busca la luz...
El amor, al amor...



Sus padres:

Juan Miguel
y
M.ª Jesús.

Modesto tejedor, él; ella,
reparte su tarea
entre las faenas propias
de la casa
y el telar instalado en el
caserío.
Dios los ha bendecido
con descendencia numerosa
y hay que hacer frente
a las necesidades
que esto supone.
Pero en Berrospe se vive
la alegría de la fe,
y se trabaja con gozo...





En el seno de aquella
humilde familia de artesanos
van discurriendo los primeros
años de una infancia feliz
salpicados de anécdotas sencillas:

- Fuego en el bola-toki. Al encender la pipa del fumador, las ropas de la niña se prenden, pero ella no se quema.
- Una vaquilla enfurecida le hace caer al suelo y se parte la lengua. ¿Podrá volver a hablar...?

—*¿No juegas, Juanita?* pregunta su madre
al acercarse a la fuente...

La niña, en sus pequeñas manos,
tiene unos ramilletes de flores silvestres:

—*Estoy esperando que JESUS*
y MARIA vengan a beber...

Juega a vivir con DIOS...

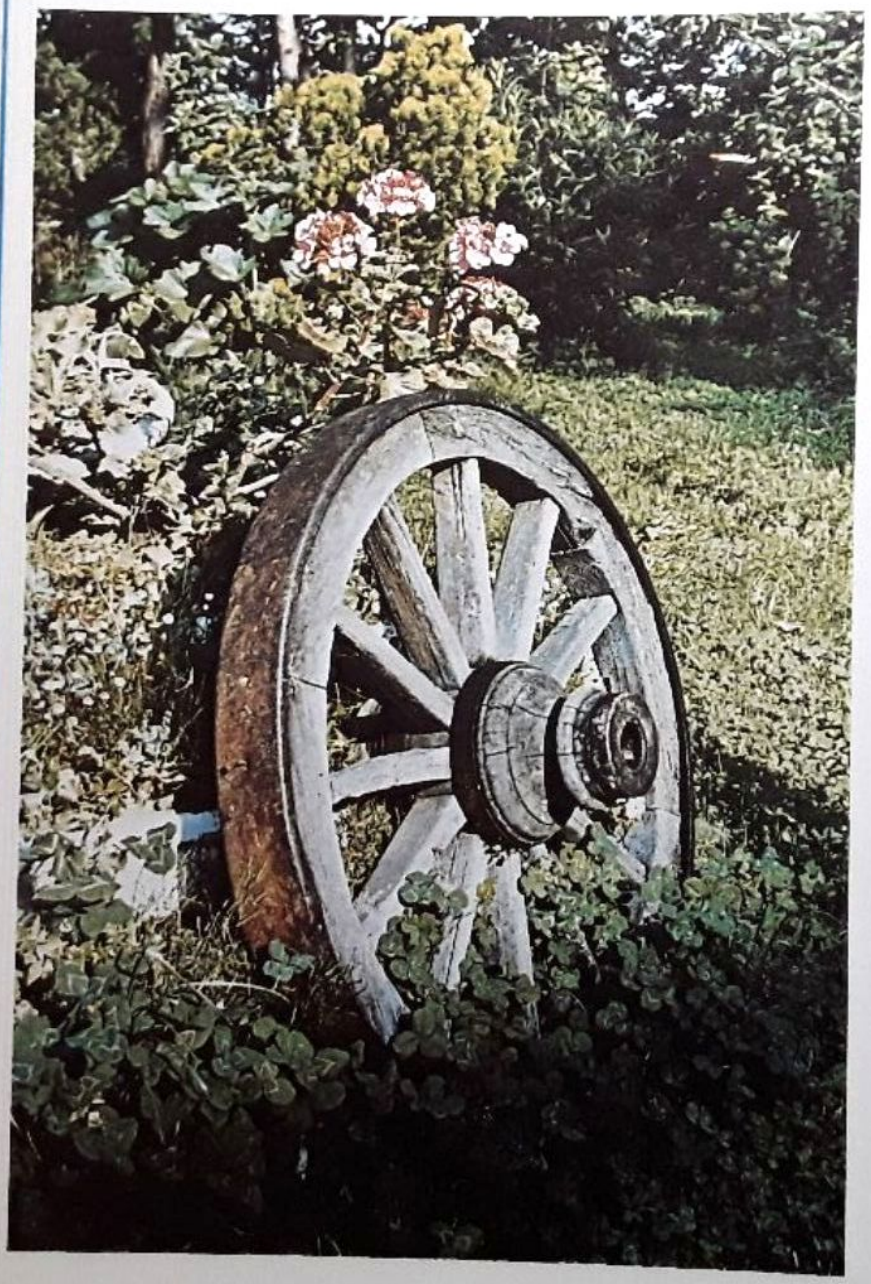
Y Dios le va marcando
senderos escondidos...
Tiene entre sus juguetes
el espacio
y el tiempo.
Cantará en el ocaso
—jugando— su cantar a la aurora...

Sus cualidades naturales
se desarrollan
en ese ambiente diáfano.
El espacio que la rodea
se convierte en vida.

Vive como las flores... Abierta a todos
en un despliegue de alegría luminosa.



hacia tolosa

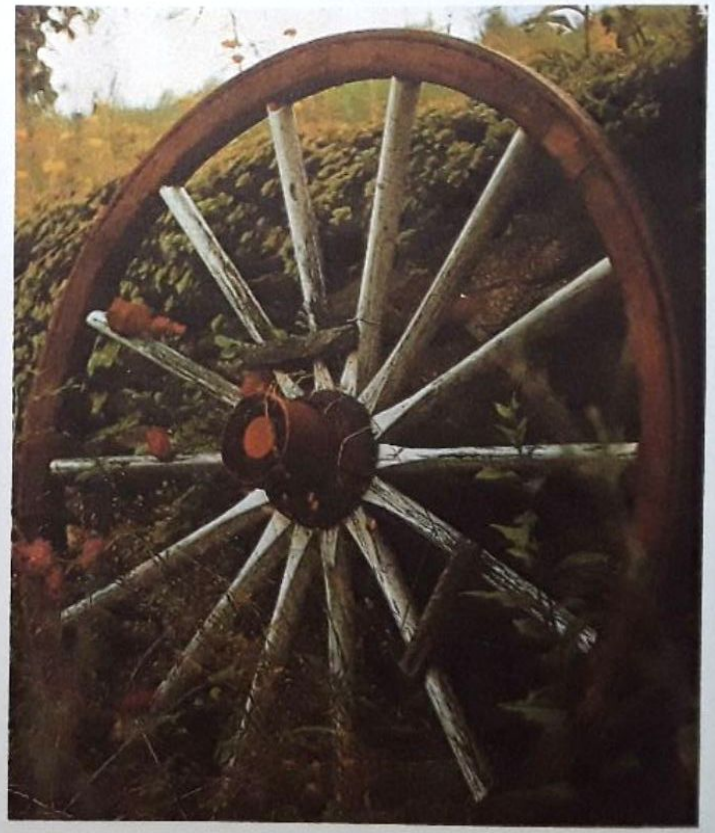


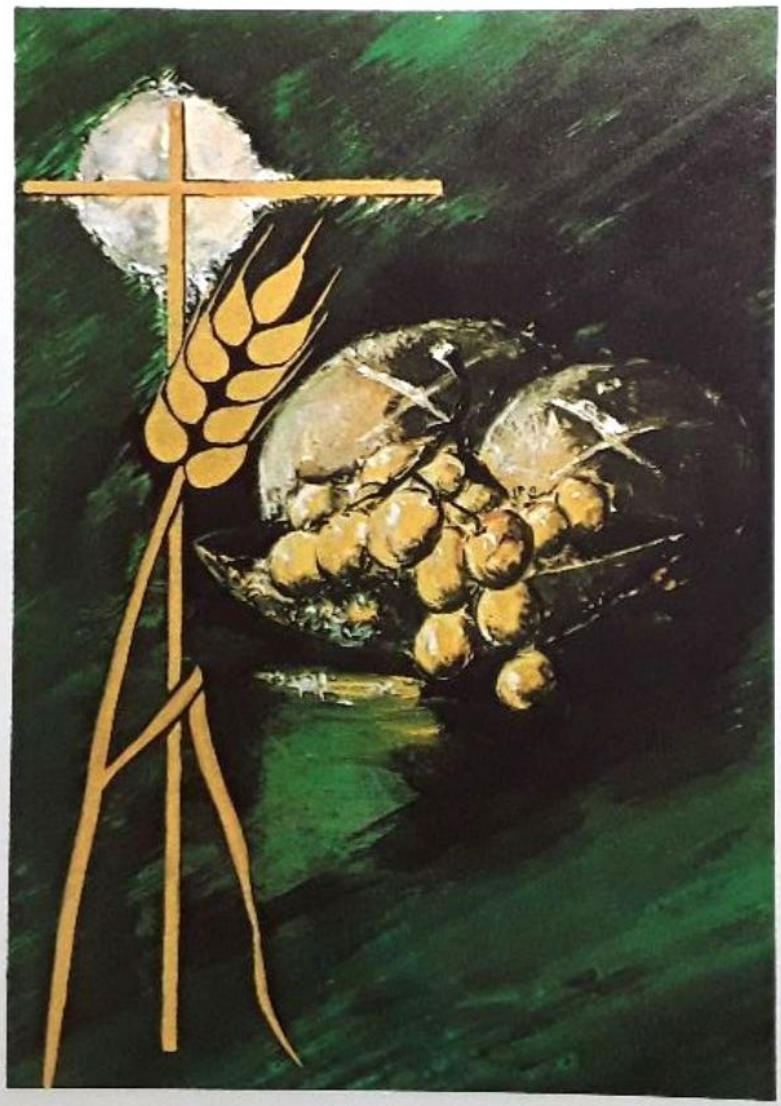
Ya se viene el alba
sobre el campo.
Las estrellas se han ido.
El día se despereza...
Vuelve la vida a la villa,
y vibra la torre de la iglesia
con el canto armonioso
de sus bronces.

El blando silencio
de la mañana
se quiebra al ritmo
desigual de cencerros
y sirenas.

Por el camino, chirría una carreta...

La familia Cipitria y Barriola deja Andoain.
Las cumbres del Buruntza y del Goiburu,
del Belcoain y del Adarra
proyectan sobre el carro su nostalgia.
En los ojos de María Jesús, furtivas,
asoman unas lágrimas.
Y hay en los de Juan Miguel
un seguro destello de esperanza...
A Juana Josefa se le entran por los suyos
parajes hasta entonces ignorados.
¡Admira y contempla!
Y su alma pequeña, escogida por Dios para lo grande, se eleva y se dilata.
Tolosa es el término del viaje.
En la Parroquia de Santa María
esperan a la niña encuentros decisivos:



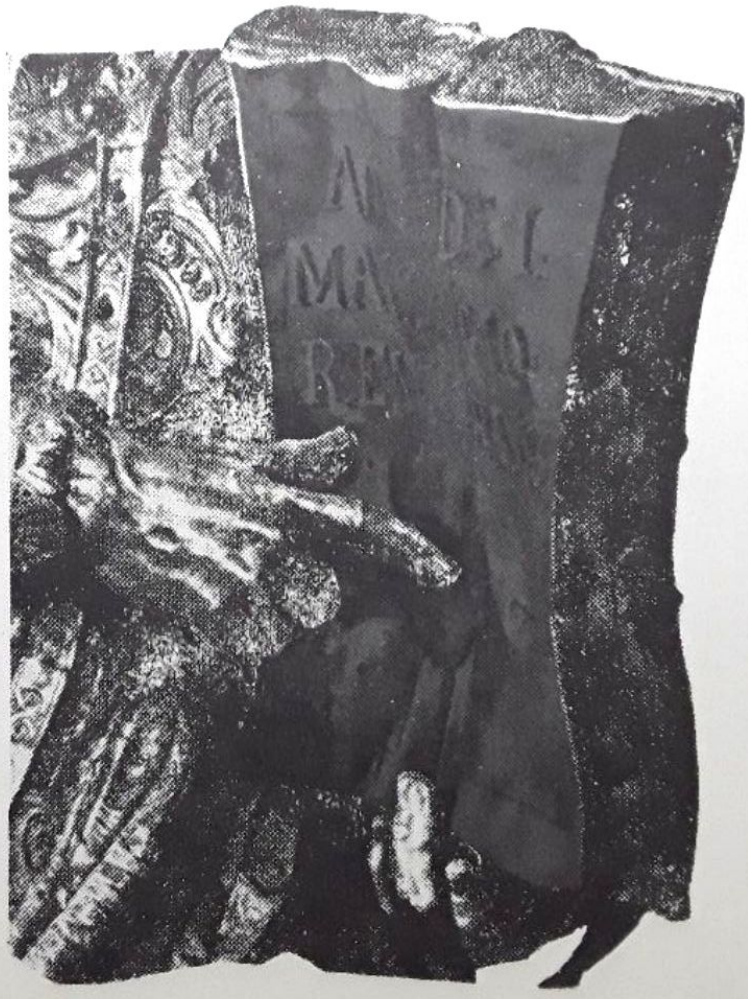


Con Jesús Eucaristía
fue el primero.
Aquella Comunión
fue el comienzo
de encuentros repetidos
en su vida.
¡Tantos y tan sinceros...!,
siempre tan deseados
y gozosos,
que respondió segura
a la pregunta:

—«*¿Que si quiero recibir*
al Señor? No una
sino mil veces si pudiera...»

cuando la eternidad
le abría sus puertas
y el abrazo final se presentía.

Imagen colosal y expresiva
de Ignacio de Loyola
en el altar lateral
de aquella iglesia.
Entre sus manos
pálidas y finas
de gentilhombre,
un libro abierto.
Juana Josefa
se ha encontrado con él.
Como si oyera
en su interior
la llamada exigente,
los que más
se quisieran señalar...,
sin conocer del todo
el alcance
de su deseo audaz...:
Santo mío,
yo quiero hacer
lo que tú dices
en ese libro.
Y el eco
de su anhelo infantil,
así expresado,
llega derecho
al corazón de Dios.



tiempo y amor

«La hoja cuando ama
se hace flor.
La flor se hace fruto
cuando adora».

(R. Tagore)





En Juana Josefa se va haciendo la
joven que tiene que despertar
en cada amanecer
su propia vida.

«Ser joven es buscar una causa
a la que consagrar
sus ideales y desbordar:

- humanidad
- entusiasmo
- alegría.»

«Ser joven es intentar:

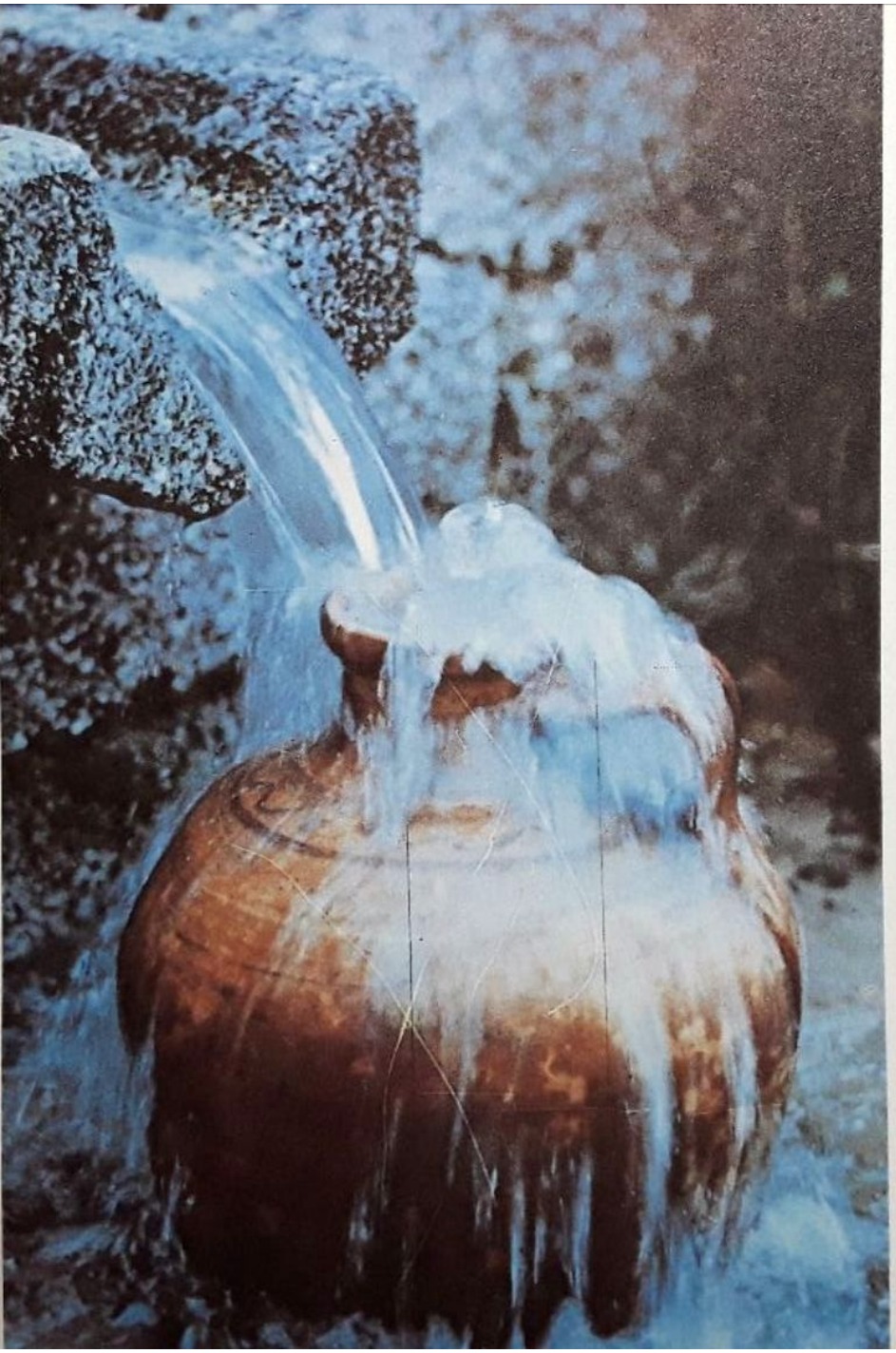
- hacer mejor lo bueno
- luchar por trasformar lo malo en bueno.»

Y así,
hacerse buscadora

— de paz
— de amor
— y de luz.

Vive Juana Josefa sus quince años.
En su vida
ya es todo claridad.
Y sueña —dulces sueños—
en las horas serenas de la tarde.
Se le pierden
los ojos pensando
que no es errante su deseo...
que es firme como roca.
Tiene la fortaleza del AMOR que lo impulsa.
Dibujado en su mente
por el querer del PADRE,
está ya el plan trazado.





Y en contraste...,
la madre habla insinuante:

— *«El muchacho es muy bueno...*
su caserío rico
y en él, trabajo para todos...»

María Jesús escucha esta respuesta:

— *«YO SOLO PARA DIOS»*

Y otra vez El recoge su deseo.

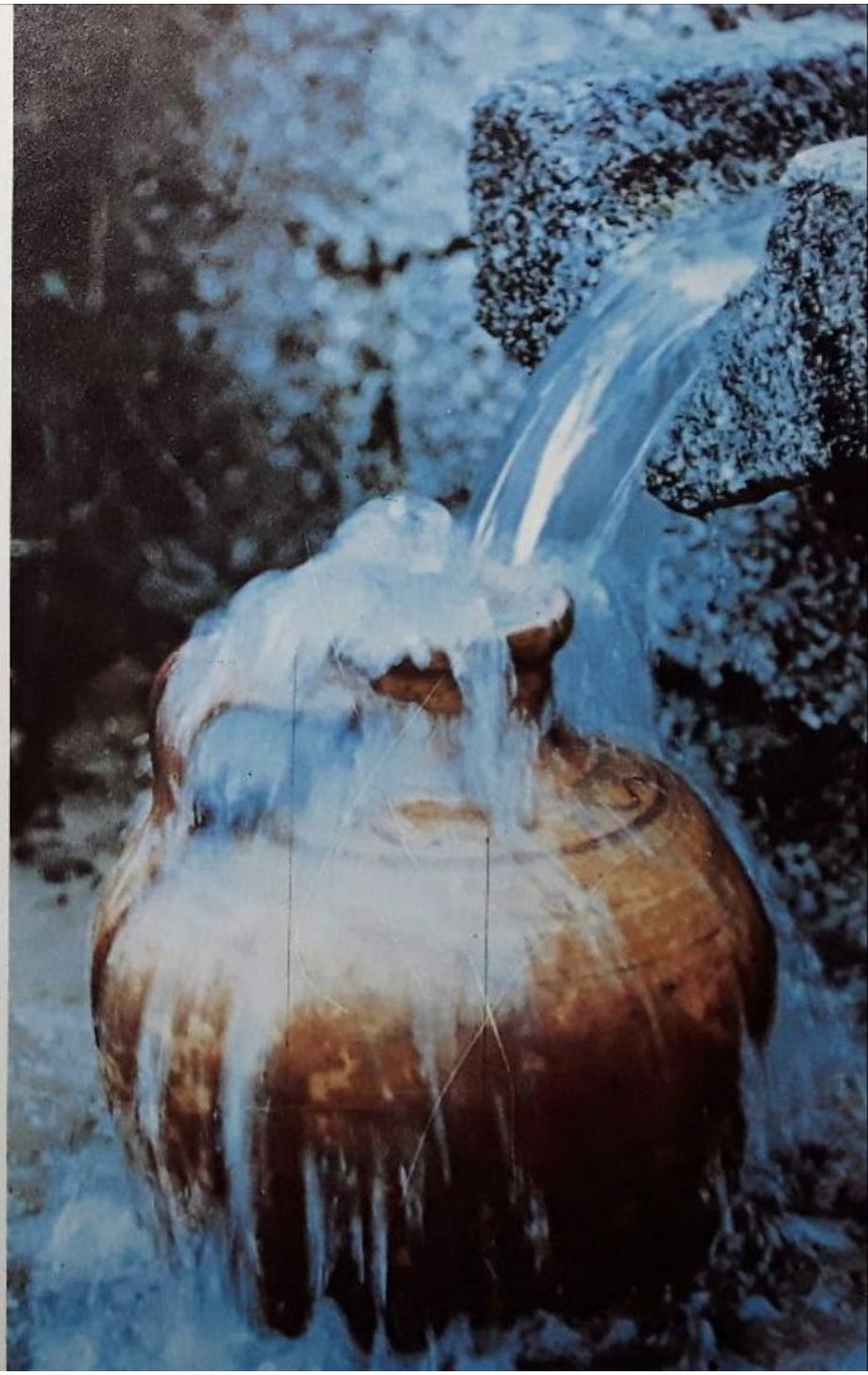
Su alma iluminada
se ha quedado en silencio...

«Si el tiempo es una fuente...,
seré fuente, —agua fresca—
caricia de tus labios
en la tarde
de fuego...»

El tiempo se ha parado
entre tu amor y el suyo...

— *«Bebe, SEÑOR...»*

«Quiero ser agua fresca
de tu tarde de fuego...



tiempo y camino

«Marcho por caminos de luz,
fijos mis ojos
en la esperanza
de sus pasos»

(R. Tagore)





Con su hatillo al hombro,
echa a andar
por donde sube estrecho
un sendero de piedras...
—ha escogido perder para ganar...—
Y, en el camino,
siempre la misma
clara indicación de
RUTA...

Avanza...
y, en íntimo camino
silencioso,
va ofreciendo su barro
—pobre barro—
para que lo modele el MAESTRO
a su imagen.
No le asusta
ni asombra la nube de su polvo.
¡Perfumado se lo devolverán
los vientos!
¿Su pequeñez?
Es grande, bien lo sabe.
Mas... conoce ya la puerta
para entrar en el Misterio
del AMOR.

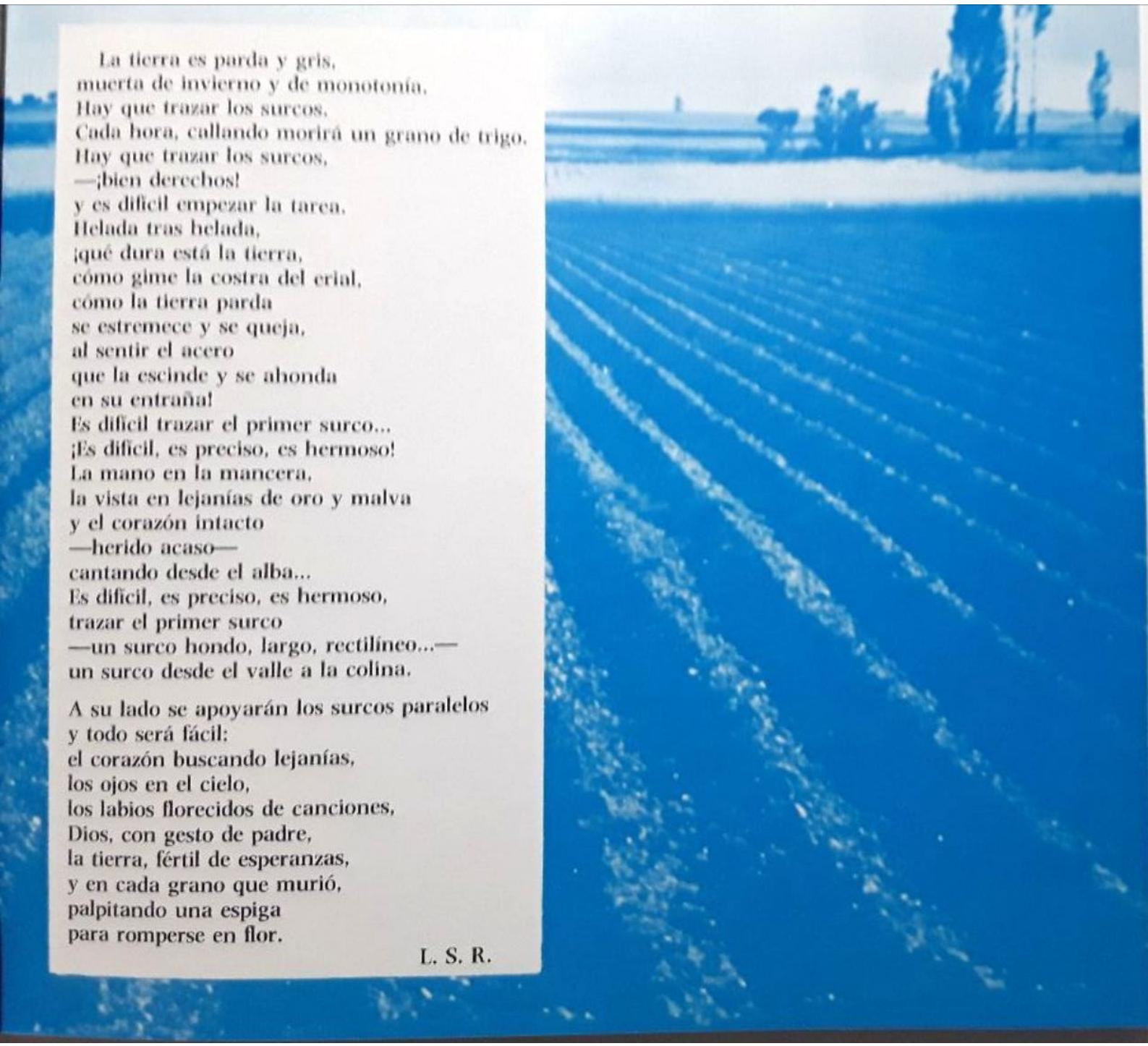


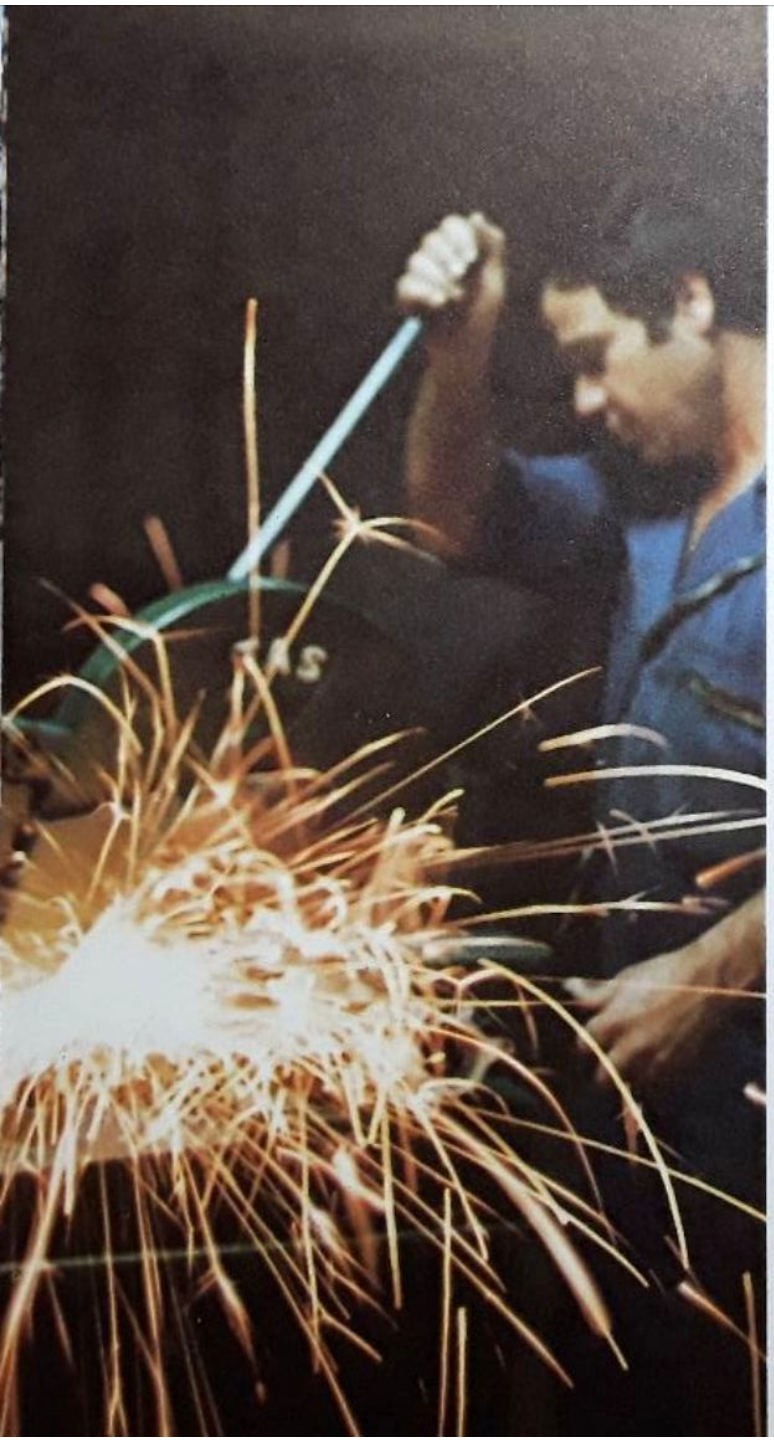

Hay tierra preparada
para trazar los surcos.

La tierra es parda y gris,
muerta de invierno y de monotonía.
Hay que trazar los surcos.
Cada hora, callando morirá un grano de trigo.
Hay que trazar los surcos,
—¡bien derechos!
y es difícil empezar la tarea.
Helada tras helada,
¡qué dura está la tierra,
cómo gime la costra del erial,
cómo la tierra parda
se estremece y se queja,
al sentir el acero
que la escinde y se ahonda
en su entraña!
Es difícil trazar el primer surco...
¡Es difícil, es preciso, es hermoso!
La mano en la mancera,
la vista en lejanías de oro y malva
y el corazón intacto
—herido acaso—
cantando desde el alba...
Es difícil, es preciso, es hermoso,
trazar el primer surco
—un surco hondo, largo, rectilíneo...—
un surco desde el valle a la colina.

A su lado se apoyarán los surcos paralelos
y todo será fácil:
el corazón buscando lejanías,
los ojos en el cielo,
los labios florecidos de canciones,
Dios, con gesto de padre,
la tierra, fértil de esperanzas,
y en cada grano que murió,
palpitando una espiga
para romperse en flor.

L. S. R.





«YO SOLO PARA DIOS...»

El deseo era firme.
Mas no por eso llamó al primer convento.
Aún no sabía a cuál debía hacerlo..., y acumuló
paciencia en la esperanza.
El hablaría a su tiempo.
Clara la idea, tras la velada incógnita,
entra Juana Josefa por Burgos en Castilla.
No era huida su marcha.

Dios dirige los pasos de quien sus huellas
sigue en la andadura...
Y fue en Burgos muchacha de servicio.
Un servicio sereno, abnegado y consciente.
Así ama y se entrega.
Amante y esforzada la verán los testigos
de su historia.
En su existir, trabaja.
Es un trabajo de taller su vida.
Y su hierro lo fragua el forjador Divino
—al rojo—
en el sufrir.



Luego viene el cincel
del sucederse de las cosas...,
el pulirse al roce con los otros...

- travesuras de niños,
- tal vez incomprensiones,
- y los mil avatares
  —trama y urdimbre—
  del madurar diario.

Mujer

- sencilla
- inteligente
- arriesgada
- tenaz...

Los obstáculos no son fronteras
para ella.

Sabe

- allanar dificultades
- enfrentarse a lo difícil
- llegar hasta el final...

Reciedumbre vascongada
y castellana austeridad.
Y de esa conjunción
brota una personalidad
bien definida.
¿Dónde está el secreto?

Juana Josefa

- *sabe lo que quiere*
- *quiere lo que debe*
- *hace lo que se propone*

Sólo una condición para el trabajo:
Donde ella esté
tienen que entrar sus pobres.
Y si la puerta se les cierra,
buscará otro lugar.

A lo largo de toda su existencia,
serán los pobres
objeto acariciado
de su ternura virgen.

No hay más que una razón:
Porque JESUS fue pobre.



Las horas son llamadas en el reloj del tiempo. Hitos de luz en su caminar hacia una empresa grande, sin saberlo.

DIOS la va preparando:

- *energía*
- *tesón*
- *generosidad*
- *apertura a El,*

que le brinda sus luces
en aquel hacerse
momento a momento...

Sabe que es pobre,
pero se apoya
en la riqueza
del que lo tiene TODO.

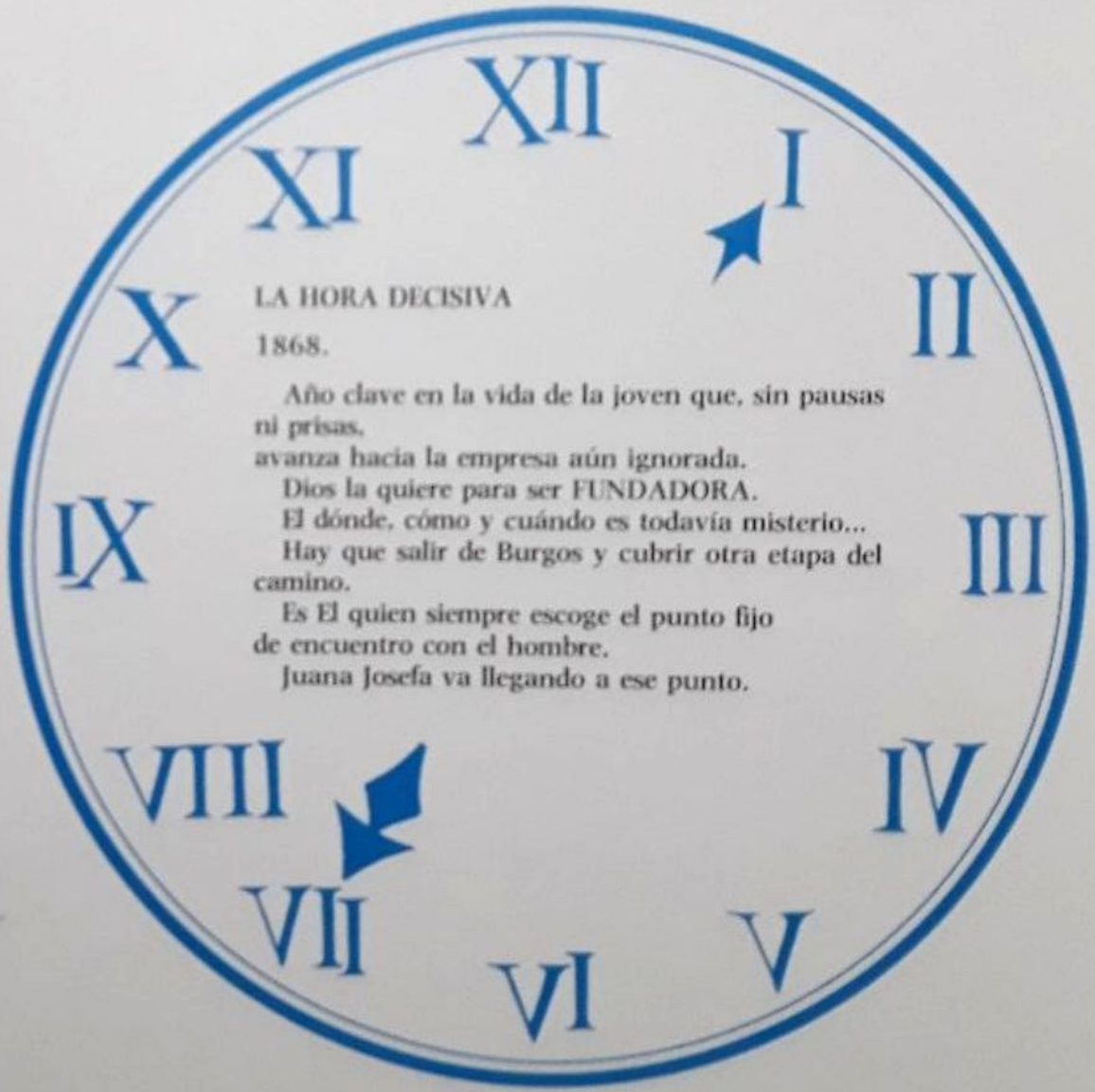
La hora decisiva

«—Fruto,
¿estás muy lejos de mí?
—Estoy en tu corazón,
flor».

(R. Tagore)



La vida es como un cruce de caminos.
La suya está en sazón.
Es llegado el momento.



LA HORA DECISIVA

1868.

Año clave en la vida de la joven que, sin pausas ni prisas,
avanza hacia la empresa aún ignorada.
Dios la quiere para ser FUNDADORA.
El dónde, cómo y cuándo es todavía misterio...
Hay que salir de Burgos y cubrir otra etapa del camino.
Es El quien siempre escoge el punto fijo
de encuentro con el hombre.
Juana Josefa va llegando a ese punto.

VALLADOLID la espera para dar luz a su deseo antiguo de ser

SOLO DE DIOS.

Veintitrés años llenos de esperanzas.

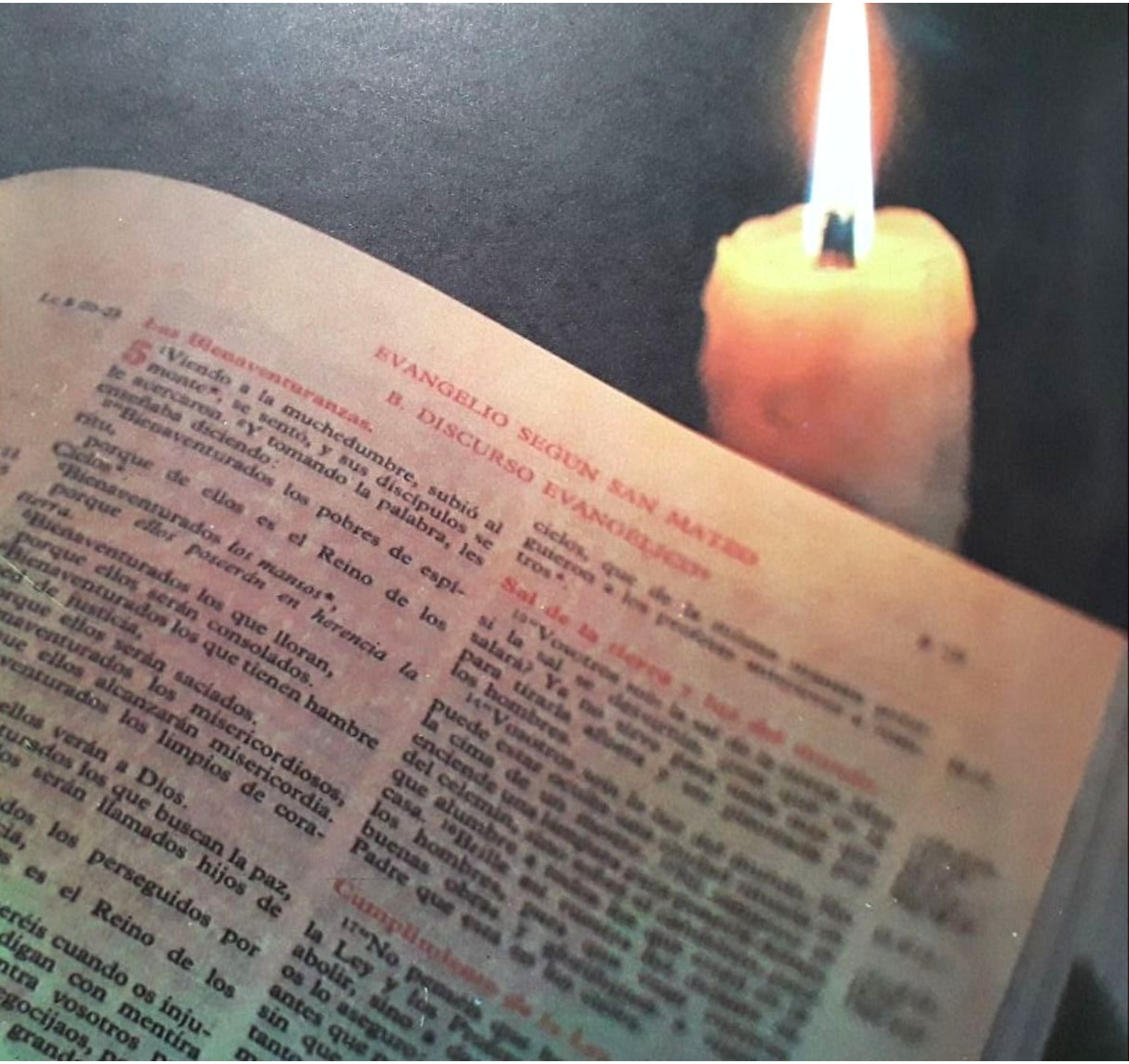
Al mismo punto lleva la Providencia
al hombre, también predestinado,
para ser el apoyo en una obra que, sin su ayuda, resultaría imposible.
El P. MIGUEL S. JOSE HERRANZ, Jesuita,
a quien los avatares
de la revolución llevaron por entonces
hasta Valladolid, donde viven los suyos.
Allí, los dos se encuentran.
Y Dios va despejando, a su modo divino,
incógnitas y dudas.
En sus planes ocultos, aquel encuentro
estaba preparado.
La idea era en los dos la misma:

CONSTRUIR Y SALVAR

cuando tanto se pierde y se destruye...

Sería LA ENSEÑANZA el medio más seguro
para atajar los males de aquel tiempo.




EVANGELIO SEGUN SAN MATEO
B. DISCURSO EVANGELICO
Las Bienaventuranzas.
5 ¹Viendo a la muchedumbre, subió al
monte*, se sentó, y sus discípulos se
le acercaron. ²Y tomando la palabra, les
enseñaba diciendo:
³"Bienaventurados los pobres de espí-
ritu,
porque de ellos es el Reino de los
Cielos*.
⁴Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.
⁵Bienaventurados los mansos*,
porque ellos poseerán en herencia la
tierra.
⁶Bienaventurados los que tienen hambre
y sed de justicia,
porque ellos serán saciados.
⁷Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos serán misericordia.
⁸Bienaventurados los limpios de cora-
zón,
porque ellos verán a Dios.
⁹Bienaventurados los que buscan la paz,
porque ellos serán llamados hijos de
Dios.
¹⁰Bienaventurados los perseguidos por
causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los
Cielos.
¹¹Bienaventurados sois cuando os inju-
rien y os persigan y digan con mentira
toda clase de mal contra vosotros
por mi causa.
¹²Alegraos y regocijaos,
porque vuestra recompensa será
Sal de la tierra y luz del mundo.
¹³"Vosotros sois la sal de la tierra;
si la sal se desvirtúa, ¿con qué se
salará? Ya no sirve para nada sino
para tirarla afuera y que la pisoteen
los hombres.
¹⁴"Vosotros sois la luz del mundo.
Una ciudad puesta sobre un monte
no puede estar oculta.
¹⁵Tampoco se enciende una lámpara
para ponerla debajo del celemín,
sino sobre el candelero, para que
alumbre a todos los que están en
la casa.
¹⁶Brille así vuestra luz delante de los
hombres, para que vean vuestras
buenas obras y glorifiquen a vuestro
Padre que está en los cielos.
Cumplimiento de la Ley.
¹⁷"No penséis que he venido a abolir
la Ley y los Profetas;
no he venido a abolir, sino a dar
cumplimiento.
¹⁸Porque os lo aseguro:
antes que pasen el cielo y la tierra,
sin que pase una sola jota
tanto

Y tras la Eucaristía, en la que Dios ha hablado claramente, pronuncian ambos el SI que El esperaba a lo que pide de forma misteriosa...

A los ojos humanos, aquello parecía una locura.

Sólo en la fe se aceptan los misterios...

«ESTA ES LA ELEGIDA».

Era Juana Josefa el sencillo instrumento que Dios le presentaba para llevar a cabo aquella inspiración llena de riesgos.
Ella, ignorante y casi analfabeta, sin conocer apenas la lengua de Castilla.

El, hombre docto y con proyectos claros, se fía, con una fe sin límites, de la que Dios le pone en el camino.

Para la FUNDADORA, hubo sólo una clave:

«DIOS LO QUIERE».

Sin ciencia, sin dinero, sin prestigio

también era posible la respuesta...

Una preparación imprescindible
en las letras humanas y divinas.
El P. Herranz será ahora el maestro
de aquella iniciación en ambas cosas.
El tiempo y el esfuerzo completarán más
tarde su cultura.
La urgencia del proyecto no admite ya
demoras prolongadas.
Hay que iniciar la obra en SALAMANCA.
También Dios ha mostrado
el punto fijo para el nacimiento.
Todo es contraste y paradoja casi:
En la ciudad más culta del momento,
Juana Josefa emprenderá su obra,
y de enseñanza, porque...
«DIOS LO QUIERE».


plenitud

«Hazme tu cáliz
y que mi plenitud
sea para ti
y para lo tuyo».

(R. Tagore)



Paisaje de nacimiento.
Nieva y nieva en Salamanca.
Se empina, blanca de nieve,
la ciudad hacia la plaza.
El río talla cristales
—por buril,
fríos de acero y de nácar—.
Ocho de diciembre y frío.
¡Así estaba Salamanca!

Paisaje de nacimiento.
La cuna ¿quién la prepara?
¿Las dos manos de la Virgen?
¿Las manos de Madre Cándida?
¿Quién mulle
el colchón de pluma-nieve
y extiende sábanas blancas
y blancos pañales tibios
sobre pobreza de pajas?

Paisaje de nacimiento.
¿Paisaje sólo? Esperanza.
Anuncio.
Espera. ¿La cuna...?
La cuna está preparada.

—No tardes mucho, mi niña,
son dos Madres las que aguardan.
Las dos cruzando las manos
para hacer cuna sus palmas...

L.S.R.



Fácil es suponer que **el 8 de diciembre de 1871,** con el frío intenso, hubo en Salamanca clara alegría y gozo entre sus piedras.

Con nombre nuevo, llegó Juana Josefa a iniciar su trabajo de Fundadora en la ciudad del Tormes.

Atrás quedaba Valladolid envuelta en niebla.

Por el camino, encinas grises y tierra acostumbrada a las siembras prometedoras y fecundas...

Bajo un intenso cielo azul y el sol del mediodía, Salamanca se perfila dorada en el horizonte.

Aquel era el lugar...

¿Y el nombre nuevo?

El que la Virgen quiso para ella, para sus hijas y para su Instituto, que será de las *Hijas de Jesús.*

Juana Josefa ya es CANDIDA MARIA DE JESUS.

Hay también casa preparada y cinco compañeras ya dispuestas a compartir con ella aquellos riesgos de las primeras horas. Ellas serán la base y el cimiento.

Y el *P. Herranz,* el guía y el apoyo, también presente en la hora decisiva.



A la **Madre Cándida** se le había hecho larga aquella noche, la primera que pasaban en la Casa de San José, cuna de piedra para un nacimiento que estaba a punto de llegar...

Todavía quedaban estrellas en el cielo limpio cuando ellas salieron de casa camino de la iglesia, para una cita en aquella madrugada de frío y, sobre todo, de gracia.

Era la fiesta de la Inmaculada.

Y la cita, en la Clerecía, porque aquella era la iglesia de la Compañía de Jesús y el P. Herranz las esperaba en ella.

En aquel despertar que la Virgen presidía, la Misa fue más larga que de costumbre. Había que dar tiempo y reposo para hablar en silencio del proyecto, que empezaba a palparse como realidad con exigencias de fidelidad y sacrificio, de entusiasmo sin retrocesos y de esfuerzo sin límites, para verlo crecer..., y dar buen fruto.

Por la tarde, la ceremonia fue todavía más íntima.

En la capilla improvisada de la casa, el P. Herranz habló con realismo y sin rodeos:

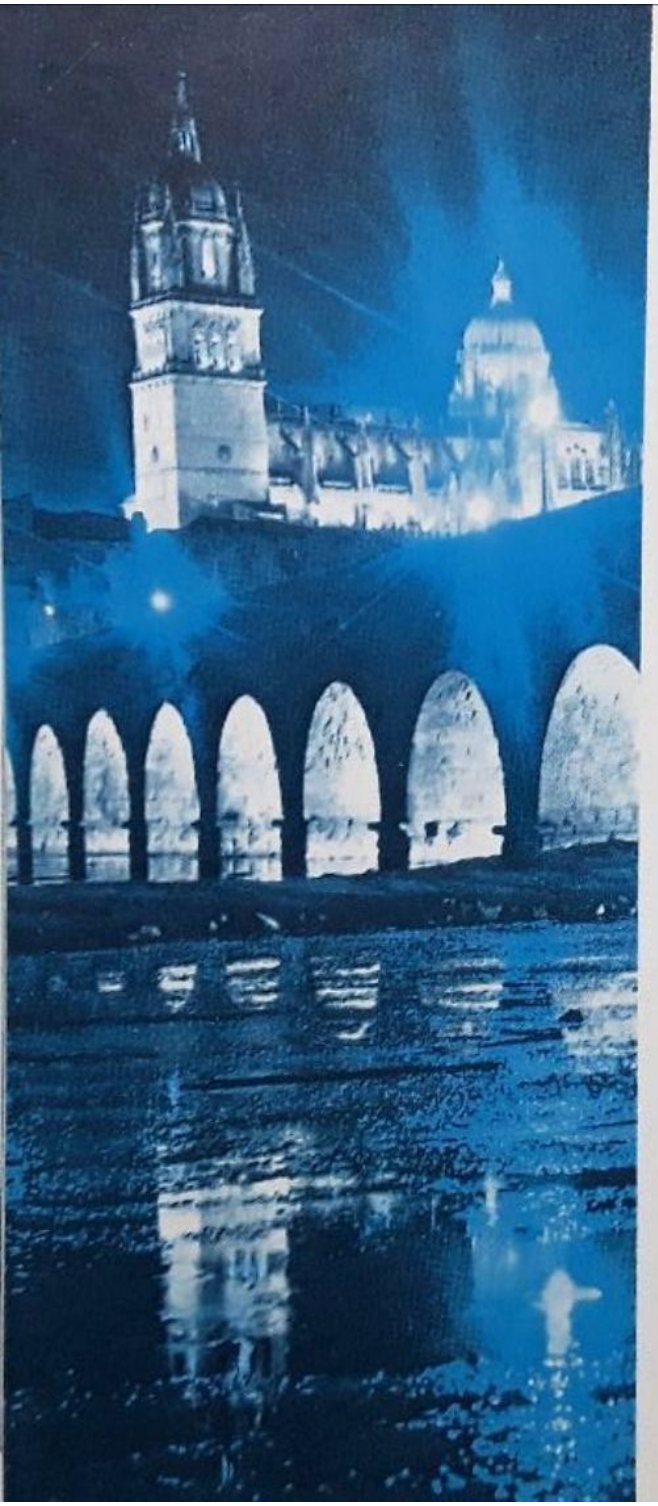
«No sois vosotras las que me habéis elegido...»

«Sois llamadas no al descanso
sino al trabajo...;
no a las delicias del Tabor
sino a las amarguras y sacrificios del Calvario...»

«Sois pocas en número y en calidad todavía menos, según los juicios del mundo; no importa, la obra no es vuestra, es de Dios y El sabe y conoce los instrumentos que escoge...»
«Llegaréis a ser una Congregación de unión, de amor, de verdadero y fructífero apostolado, llevando siempre por estrella de vuestros caminos a MARIA INMACULADA. El nombre de Hijas de Jesús y la protección de la Virgen son la garantía de vuestras esperanzas...»

Así fue de sencillo el nacimiento...
Entre tanto, Salamanca y su río, hablaban del suceso:





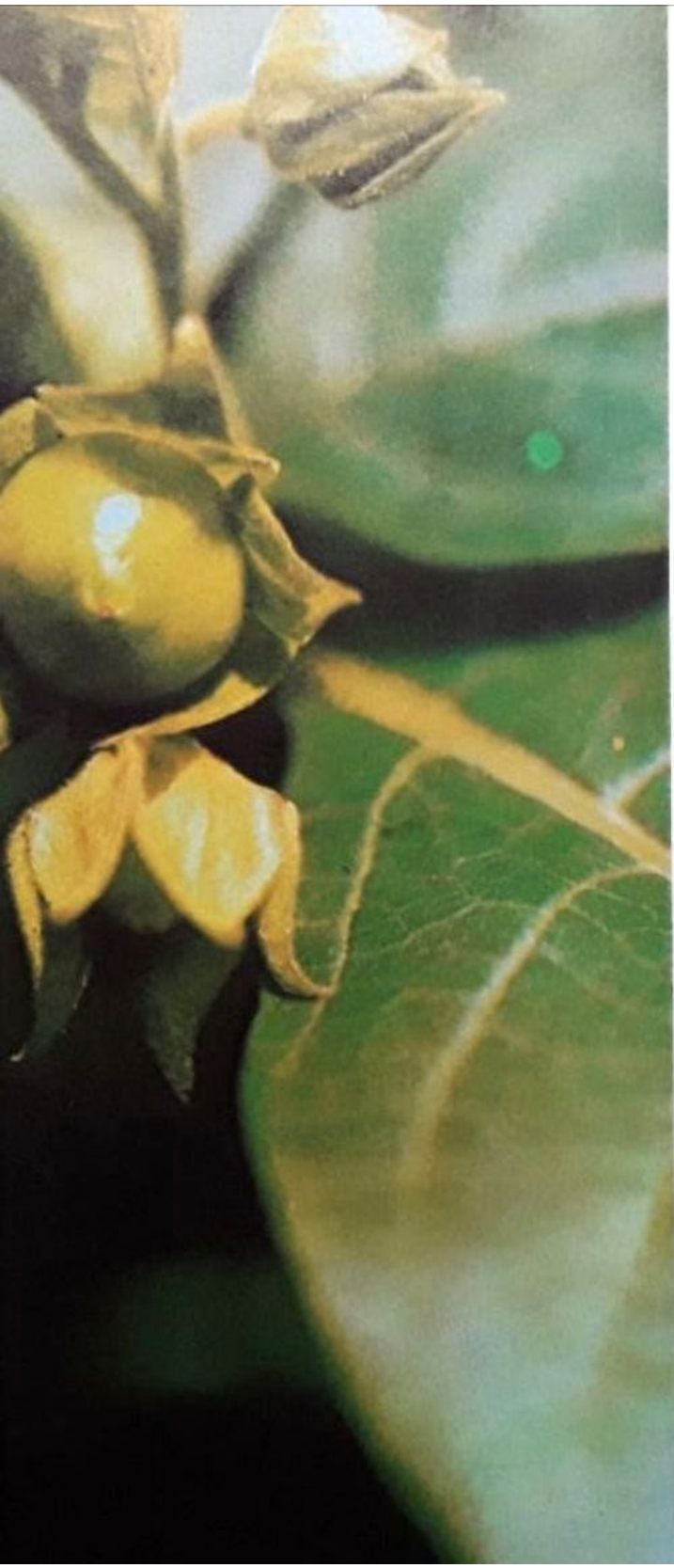
Atardecer gris y frío,
frente a frente ella y él,
conversan ciudad y río,
la dama con su doncel.

Ha venido ya. Es graciosa
como promesa de amor;
tiene un alma niña en flor
con frescura matinal.
Es joven, alegre, hermosa
como limpio manantial.
Besando mi piedra ayer
«Mi paz, mi reposo aquí
—dijo—
para siempre he de tener».
Y —dejándome querer
yo le contesté que sí...—

Quedó la ciudad callada
frente al río silencioso,
y él —un si es o no celoso:
—¿Por qué me hablas de ella así?
¿No será acaso, mi amada,
que la quieres más que a mí?

L. S. R.





El Instituto de las Hijas de Jesús acababa de nacer.

Era un temblor de vida frágil...

Porvenir incierto.... promesa todavía.

Discretos pareceres temían y dudaban...

¿Era flor...?

No, sólo capullo que se abre.

¿Vivirá...?

Sí, porque «*la obra no es tuya ni mía sino de Dios...*»

Lo ha dicho el Padre Herranz muy seguro de que Dios es el todo y ellos el instrumento para llevar a cabo lo que exige la invitación urgente que los dos hace tiempo habían sentido.

Aquellas seis primeras Hijas de Jesús comienzan a vivir una misma experiencia:

- DIOS
- SU QUERER
- UNA LLAMADA.

Necesitan preparación. Su apostolado será difícil.

¡No importa!

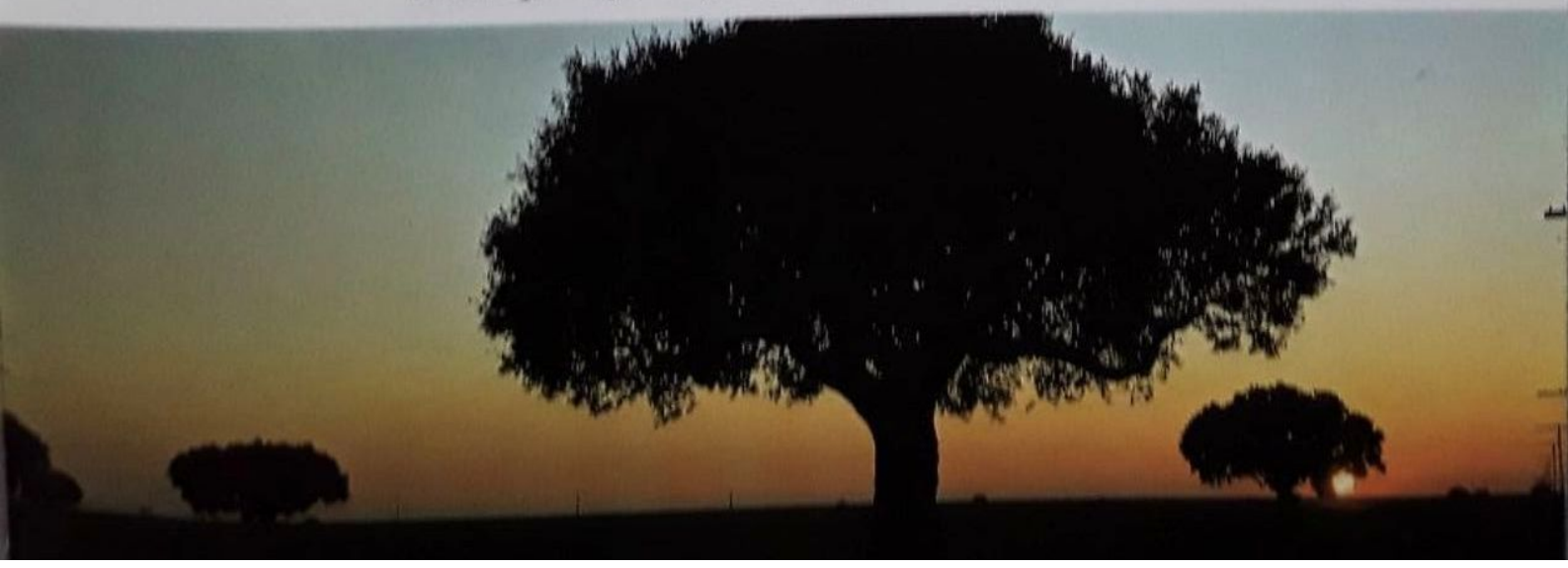
Todo es nuevo.

Todo es fresco.

Todo es amanecer...

Los que viven en esperanza no saben de imposibles, buscan siempre nuevos caminos, nuevos encuentros, están siempre dispuestos a entregarse...

El P. Herranz es el colaborador incansable que ayuda y aconseja...



Un zig-zag de contrariedades se suceden:

- situaciones adversas,
- dificultades económicas,
- muertes tempranas
- marcha del P. Herranz...

Cándida María siempre acepta..., y camina.

La tarea apostólica que intentan emprender requiere esfuerzo.

La mano firme de la Fundadora sabe poner en la página blanca del quehacer diario exigencias de:

- fe y oración
- sentido de responsabilidad
- valentía
- claridad y organización.

Cándida María de Jesús, inconmovible, definida, conduce su Instituto por sendas seguras hacia el objetivo soñado.

Su personalidad ha adquirido el temple que evidencian los hechos. No en vano su espíritu se ha purificado en el crisol del sufrimiento:

«Sin cruz no se va a ninguna parte».

Sin el dolor y el sufrimiento no hay fecundidad...

Ella iluminó su vida con los resplandores de esa luz y la irradió por todas partes.

Fueron dolor y amor los pilares que sostuvieron su obra en un principio y los cimientos que han sostenido todo su existir.

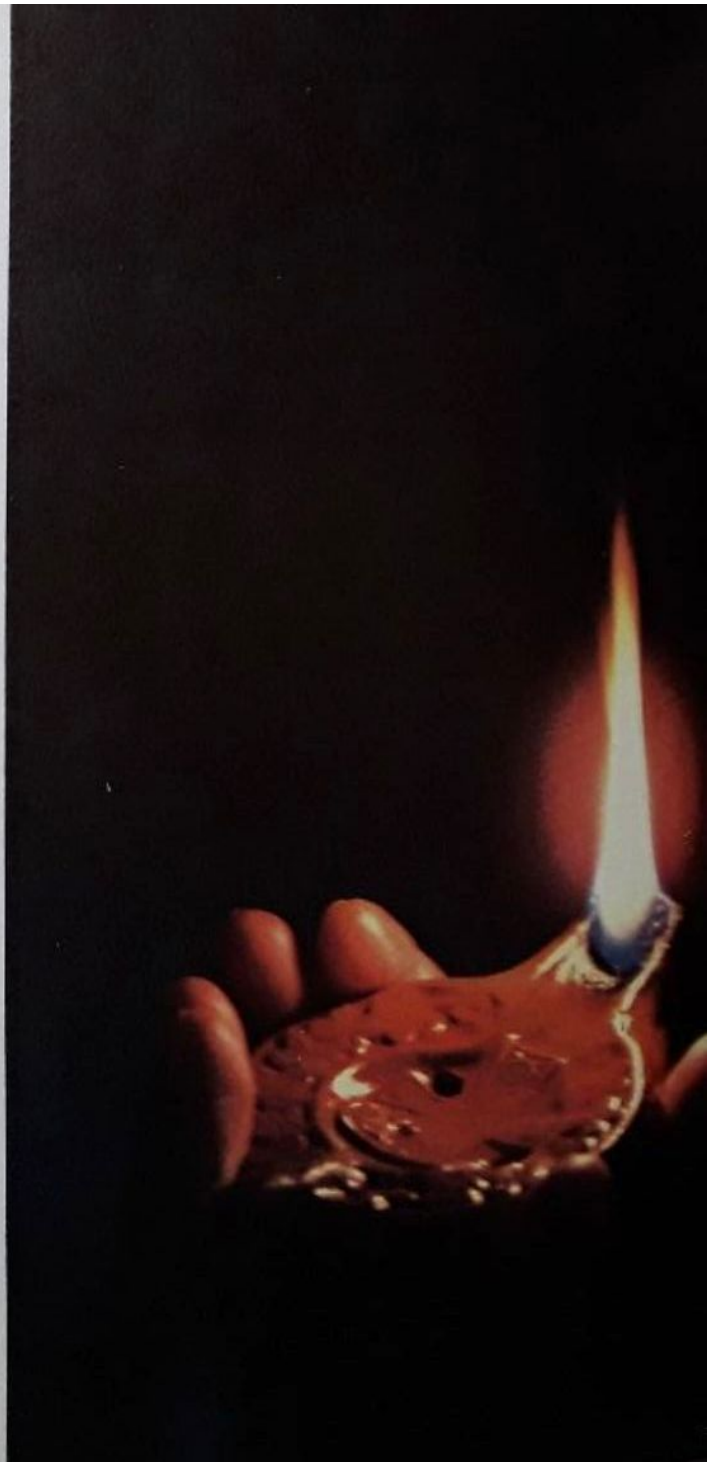
El 8 de diciembre de 1873 es otra fecha clave.

Para entonces ya viven las Hijas de Jesús en la Casa de la Concordia.

El traslado se había hecho forzoso: el caserón de San José era pequeño para colegio y las clases están a punto de comenzar.

Pero antes, hay en aquella casa un resonar vibrante de consagración que ya quiere ser definitiva. Y es que han pasado dos años y las novicias están ya preparadas para hacer sus Primeros Votos.

Por primera vez en la historia, hay Hijas de Jesús que prometen vivir en *castidad* y en *pobreza* y *obediencia*.





Por eso, aquel 8 de diciembre fue también memorable.

Cada amanecer, un nuevo interrogante:

¿Qué querrá hoy DIOS de mí?

Cada atardecer, una respuesta:

He aquí la esclava del Señor...

Cada momento, una entrega:

Hágase en mí siempre tu voluntad.

Cada brote del árbol de su Instituto, un gozo nuevo:

Cuanto más costosa sea esta fundación..., más gozo, porque será para mayor gloria de Dios.

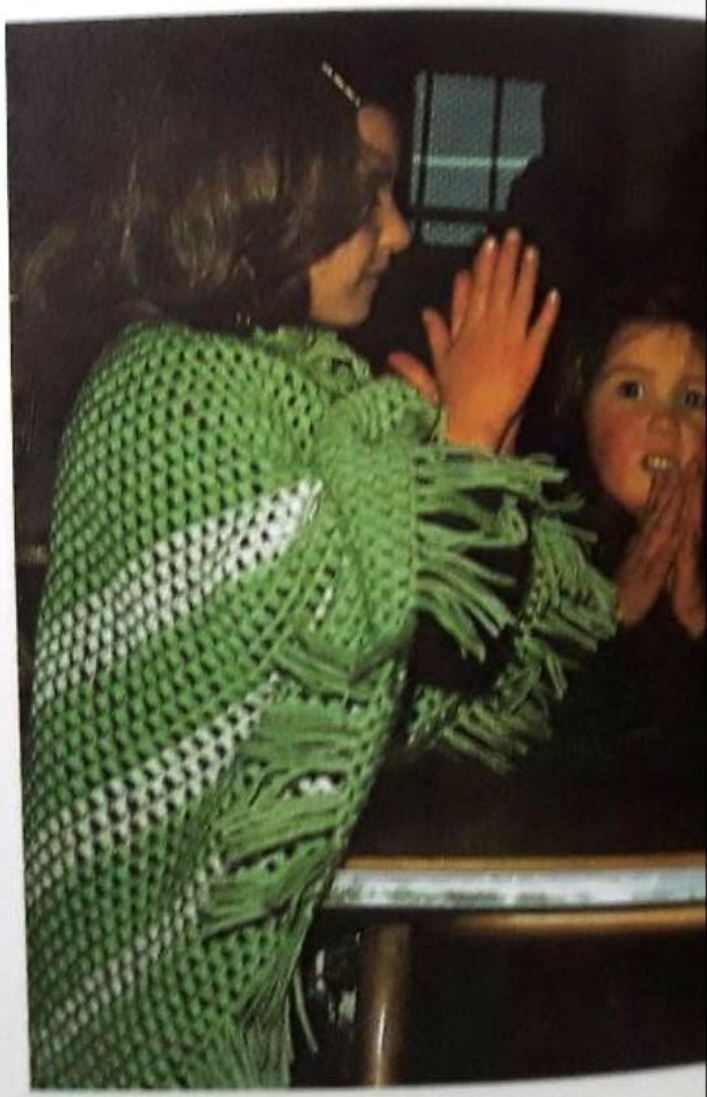
1874

Después de Reyes, hay con el año nuevo también gozo nuevo en la casa, un gozo recién estrenado, que comienza a florecer en risas y llantos y juegos infantiles.

Las Hijas de Jesús inician su trabajo de Maestras.

Para él han nacido. Y la Madre, que concibió la obra, experimenta ahora la ilusión más profunda de su vida hecha realidad prometedora. Ese anhelo había de expresarlo años más tarde de este modo sencillo:

> *«Mi gozo es que vengan muchas niñas a nuestros Colegios para que reciban cristiana educación y podamos llevar sus almas a Dios.»*





Se abren también las clases para obreras y sirvientas, que la misma Madre atenderá personalmente.

Con esta decisión se llena un hueco, vacío hasta entonces, en la agitada sociedad de aquel tiempo: *la educación de la niñez y juventud*. Este es el fin marcado a su Instituto.

Comienza a florecer la nueva familia religiosa, pequeña todavía como el grano de mostaza.

Cándida M.ª, férrea su voluntad, hará que se dilate y se extienda.

Ella abrirá caminos..., caminos que a veces serán duros, pues la aventura de una vocación vivida, le exigirá dar muchos pasos...



Vibra la Madre con la obra apostólica...

Mujer abierta:

- con la mente,
- con el corazón,
- con el alma,
- con la vida toda,
- a DIOS,
- a la Iglesia,
- a los hombres, sus hermanos.

Mujer fuerte:

Capaz de ser clave en la sociedad de su tiempo y para todo tiempo...

Mujer sencilla:

Su bondad atrae a todos:

- grandes y pequeños,
- pobres y ricos.

Mujer entregada a DIOS:

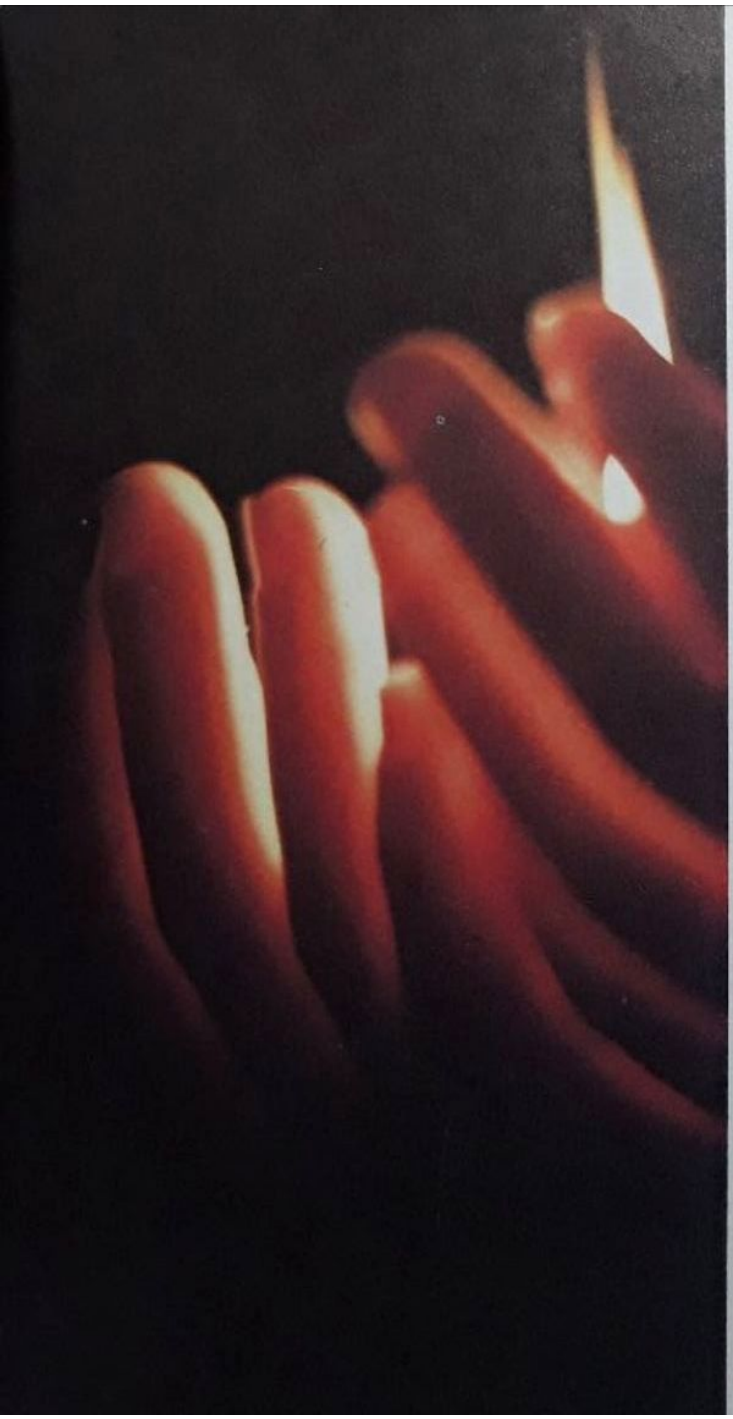
Vive en sí, ahondando:
en el propio interior con su lámpara encendida...

Y vive fuera de sí,

- con ansias de poseer a DIOS sin las ataduras de lo limitado...
- con anhelo de que todos los hombres lo posean.

El mundo es pequeño para mis deseos...

Frase que sale con frecuencia de sus labios, porque siempre la lleva en su corazón.
Su espiritualidad ignaciana está bien definida:



- seguimiento radical de Cristo
- servicio educativo
- abnegación apostólica.

Esta es la respuesta a aquel lejano deseo presentido:

La mayor gloria de Dios.

Un carisma, unos rasgos:

- filiación
- cristocentrismo
- María
- misión.

DIOS es para ella el todo de su existencia:
Yo, lo que Dios quiera y todo lo que Dios quiera.

CRISTO, el centro de su ser y de su vida:
Yo toda de Jesús.

MARIA, la estrella que guía sus pasos:
Acude siempre a Ella y en su poderosa y maternal protección encontrarás remedio para todo.

MISION: Sabe que Dios la ha enviado a evangelizar:
No vayamos solas al cielo, sino con muchas almas.

Y siembra acá y allá...

- *habla*
- *enseña*
- *instruye*

y sobre todo, ama.

- *Ama,*
- *comprende,*
- *comparte,*
- *ilumina,*

y la luz que lleva dentro, la convierte en mensaje, y ese mensaje invita a otros al encuentro con Dios.

En el corazón de esta gran mujer tiene el amor una fuerza poderosa, afectuosa simpatía con la que sabe ganar todas las voluntades. Gracioso don de Dios, que la acompañó siempre para hacer felices a cuantos la rodearon.

Cándida M.ª cree, ama y espera en DIOS y en los hombres para completar la obra redentora que CRISTO comenzó en la Cruz.

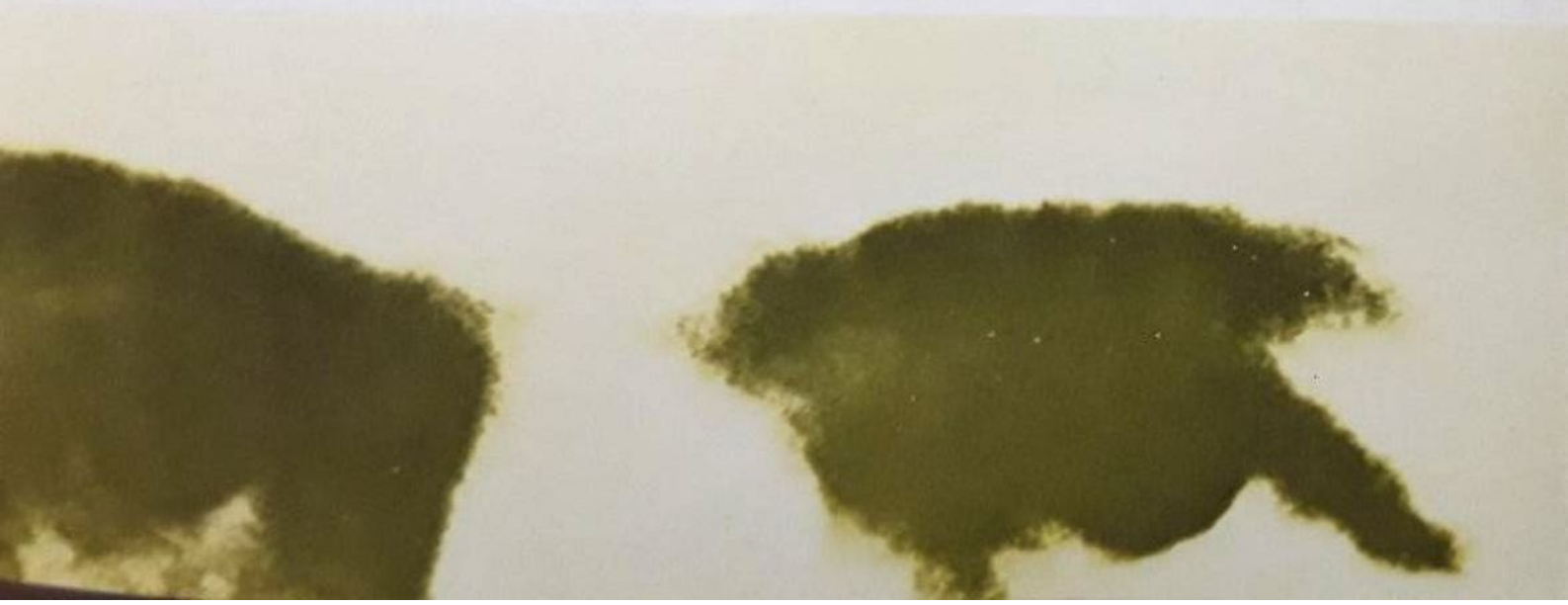
Quiere encender al mundo entero en la llama de su mismo ideal.

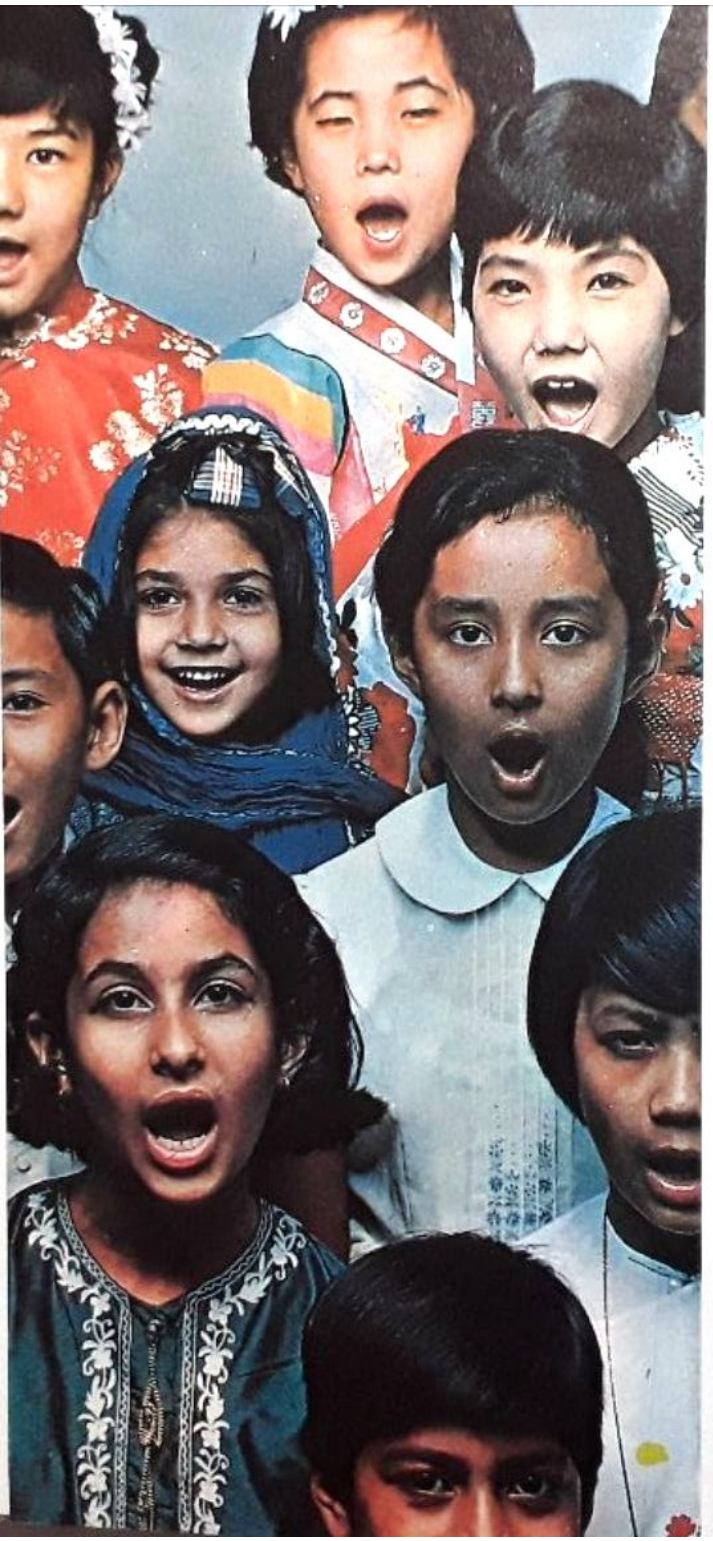
Trabaja incansable para extender su Instituto, y los nuevos brotes de su obra nacen al ritmo de su peregrinar...

Va dejando sus huellas y su vida por las tierras de España...

Vertical la mirada y el afecto;
en vuelo el alma, la intención y el gozo.
En nuestra tierra la raíz profunda
de humildes realidades bien nutrida;
con jugos de experiencias cotidianas,
con savia de verdades trascendentes
y sabor nuevo —sabor de vida eterna—
estrenada con Dios en cada instante.
Ella fue así: sonrisa acostumbrada,
sonriente costumbre entre nosotras;
maestra, luz, cimiento,
fuente, bálsamo y flecha,
clave, módulo y madre.

M.ª A. Febrero. F.I.





El Instituto fructifica

Los días se deslizan henchidos de promesas y esperanzas... No faltarán espinas que duelan y hagan sangre... Su espíritu gigante sabrá abrazarlo todo, el gozo y el dolor... Quiere gastar su vida por los hombres de todos los momentos de la historia.

Para ella no hay distancia ni diferencias de razas ni color.

Y la misión que el Padre había puesto en sus manos ya comienza a dar fruto.

Su inquietud misionera va a ser realidad.



NAVIDAD 1910

Llega una invitación.

Al aceptarla, inicia RUTAS NUEVAS...

Ahora, la meta está en Brasil. Ese Brasil inmenso, que acogerá a sus Hijas a cambio de su siembra de Evangelio.

Quisiera Cándida María poder marchar con ellas. Y se le escapa el alma tras sus pasos...

Pero es otro el puerto que la espera.

No sabe —tan sólo lo presiente— que ella ya ha andado su camino... y que en su ruta, está cerca la meta.

Navegará también..., pero esa singladura acabará en el mar *definitivo*.



La obra está ya bien cimentada. Su florecer indica que *está Dios con nosotros. Esto nos basta. No queremos más.* Al decirlo, Cándida María de Jesús estaba segura de ello. Y al desandar la historia, río arriba, y contemplar aquel primer granito de mostaza convertido ya en árbol —catorce casas se acogen a su sombra— su corazón desborda en un «Magnificat...» que va a ser pronto eterno...


atardecer

agosto 1912





Todo está ya cumplido...
Con la satisfacción de la obra consumada,
con el gozo de la bien andada trayectoria,
con la seguridad puesta en DIOS,
a quien se
había entregado,
con la hondura de su pensar
y la profundidad de su vivir,
Cándida María parece preguntarse:

¿Llegarás...?

Ya estás cerca.
Te oye mi corazón.
Vienes ya de camino.

9 de agosto. Las cinco de la tarde.
El grano de trigo va a hundirse en la tierra.
Sigue el Tormes besando con sus labios húmedos,
las rosadas piedras de la Catedral
que se mira en sus aguas...

Va a morir Cándida María de Jesús en Salamanca.

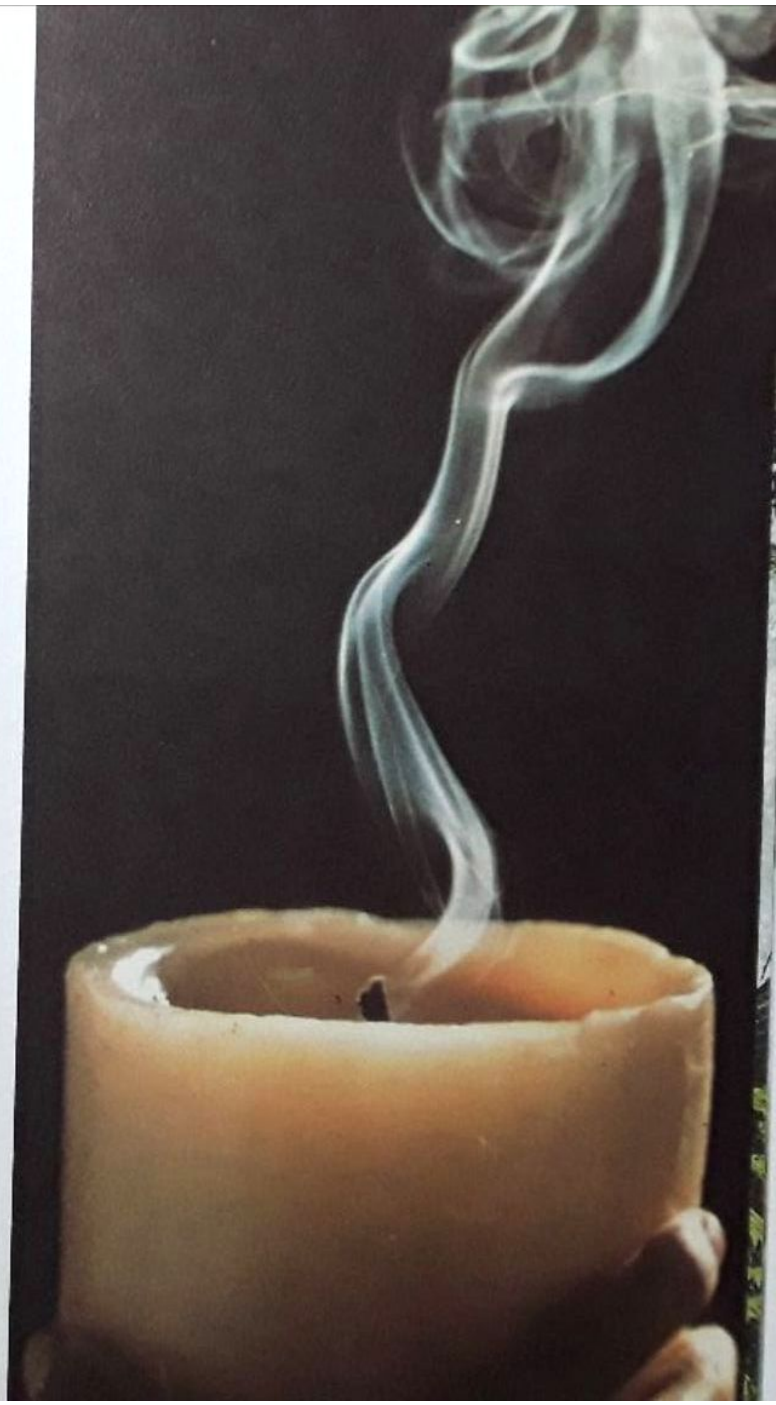
Cuando las luces del atardecer iban a poner término a su vida, podía echar gozosa una mirada a todos sus instantes: habían sido días llenos para la eternidad...

Ni un solo momento que no haya sido para DIOS.

Su corazón de latires humanos,
estuvo siempre lleno de añoranzas divinas.
Un holocausto fue todo su vivir:

En bien de la Congregación daré mi vida.

Ella le había dado el ser,
la había cuidado con amor intensísimo,
le había infundido el espíritu
de su vocación en el seno
de la Iglesia.
Ni las lluvias torrenciales,
ni los huracanados vientos,
la hicieron perecer...
Estaba fundada sobre roca viva.

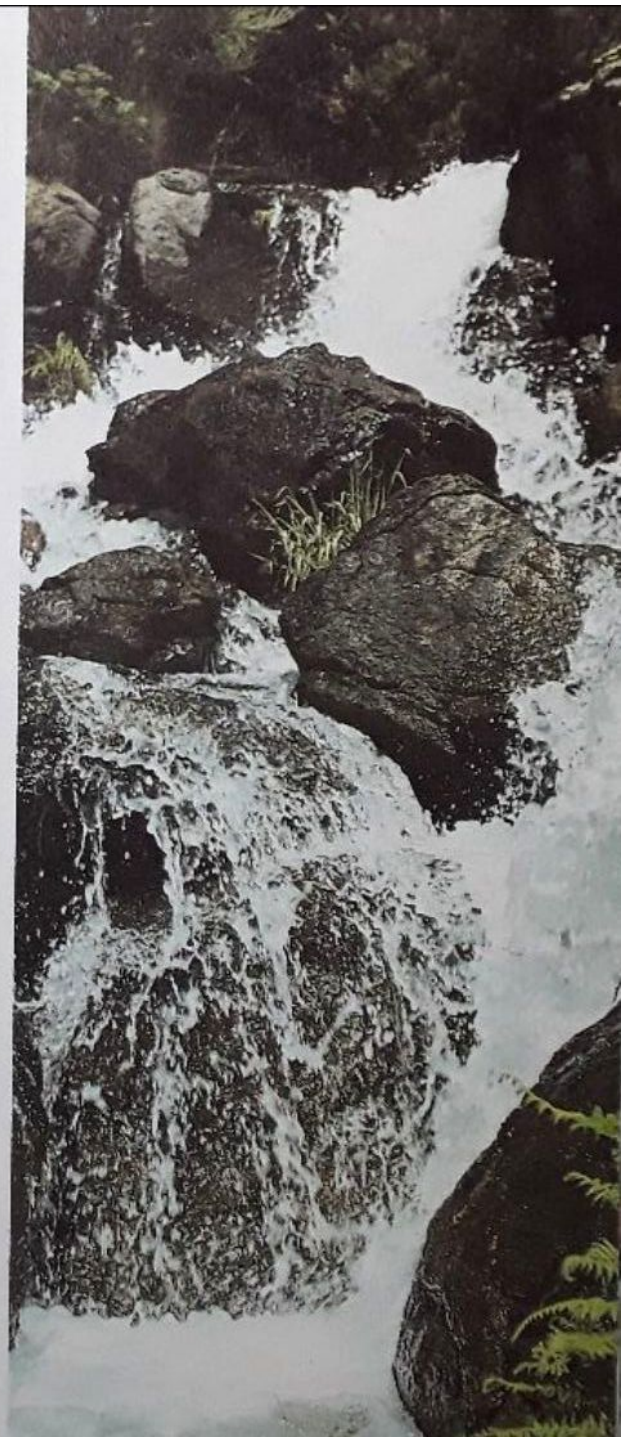




EL RIO, LA MUERTE Y LA ESPERANZA

Nueve de agosto. Las cinco de la tarde:
lleva el río todas las lágrimas de plata;
todo el dolor de rosas deshojadas;
todos los desconsuelos
cárdenos, violeta y amatista
de la tarde ardorosa, desmayada.

Lleva el Tormes enjuto un dolor seco;
todo el dolor caliente
de esta tarde de agosto en Salamanca.
Lleva el Tormes el eco
de todas las campanas
de la ciudad, de bronce y de dolor,
y de los chopos lleva
una triste salmodia reposada
de rezos y suspiros,
y sus espumas pardas
dejan entre los juncos
sus trenzas de requiems y sollozos
enredadas.



Lleva el Tormes dolor,
—todo el dolor de Salamanca—,
y el doloroso asombro
de las torres barrocas
sobre el pretil del puente acongojadas.

Lleva el Tormes enjuto un dolor seco;
lleva dolor, dolor...
y un no sé qué de gloria
vestida en sol de agosto
—caliente sol de agosto—
de vida y esperanza.

M. A. Febrero

irradiación

La M. Cándida María de Jesús
había edificado
sobre roca...



y, por eso, no fue aquella muerte un acabar.

Al traspasar serena el umbral de lo eterno, les dejaba a sus hijas la consigna muy clara:

Al fin del mundo iría yo en busca de almas...

Aquella era la herencia que brotaba de un espíritu ya bien definido.

En los surcos derechos de Castilla, granaba ya su siembra. Florecía en los montes de Vasconia... y una estela de plata en el océano había dejado marcada la ruta de expansión misionera en busca de más almas y más tierras...

Caminos abiertos por los que las Hijas de Jesús han seguido avanzando, en un intento siempre renovado de fidelidad al carisma recibido.

Hoy su Instituto, el Instituto de la M. Cándida, está presente en once naciones de tres continentes. El universalismo apostólico de la Fundadora, sintonizado con los signos de los tiempos, va abriendo nuevos cauces para una labor que no pierde de vista su objetivo primero: «*La educación católica de los pueblos*».



guarderías infantiles



escuelas de



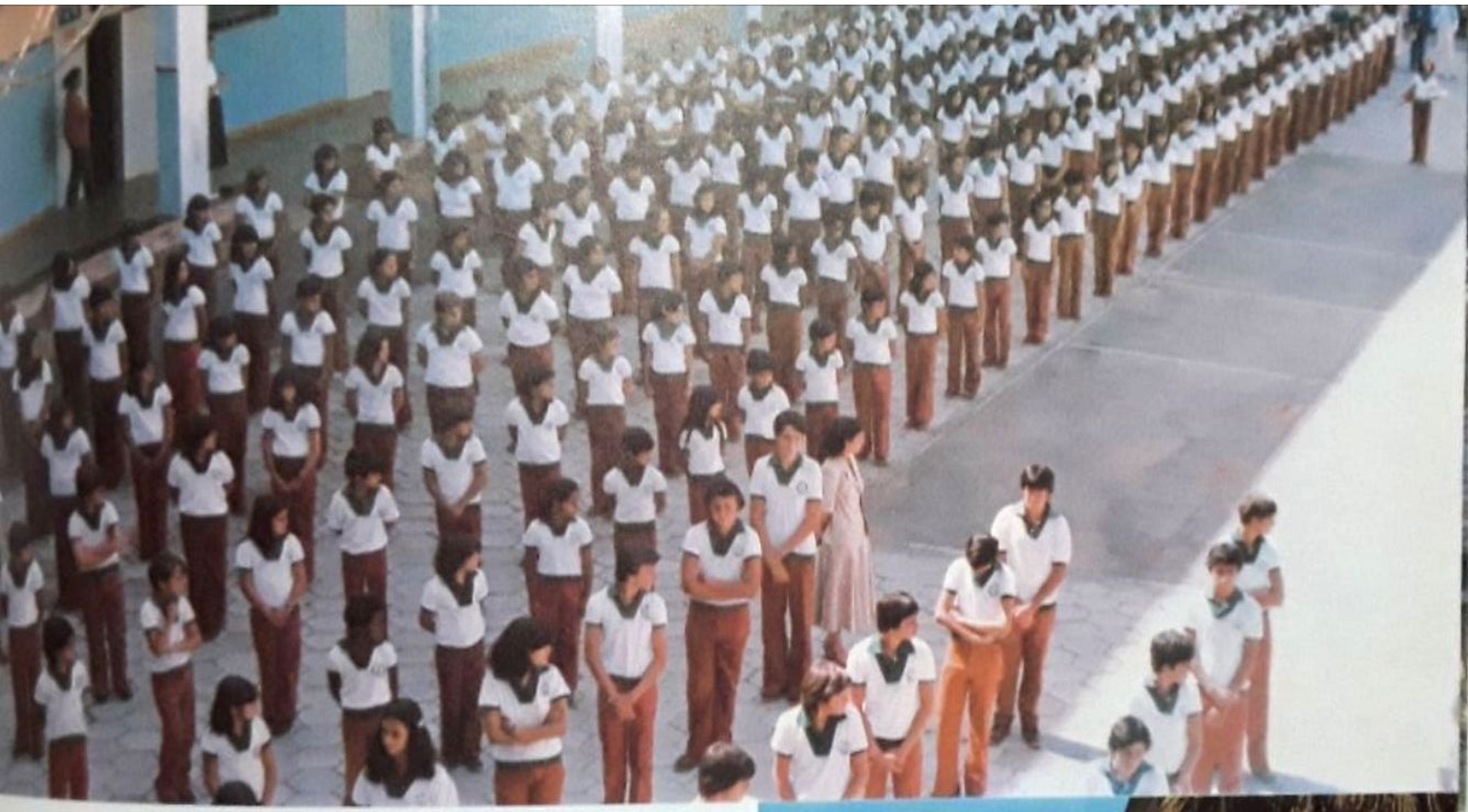


párvulos



COLEGIOS DE I°

Y

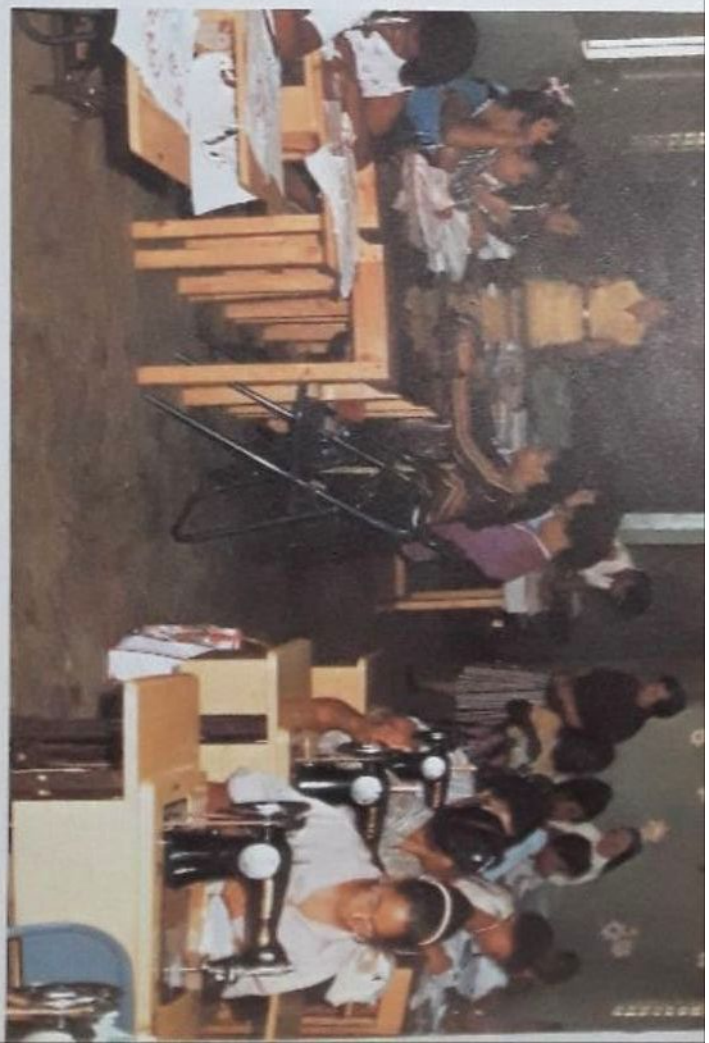


2ª enseñanza



centros de formación profesional

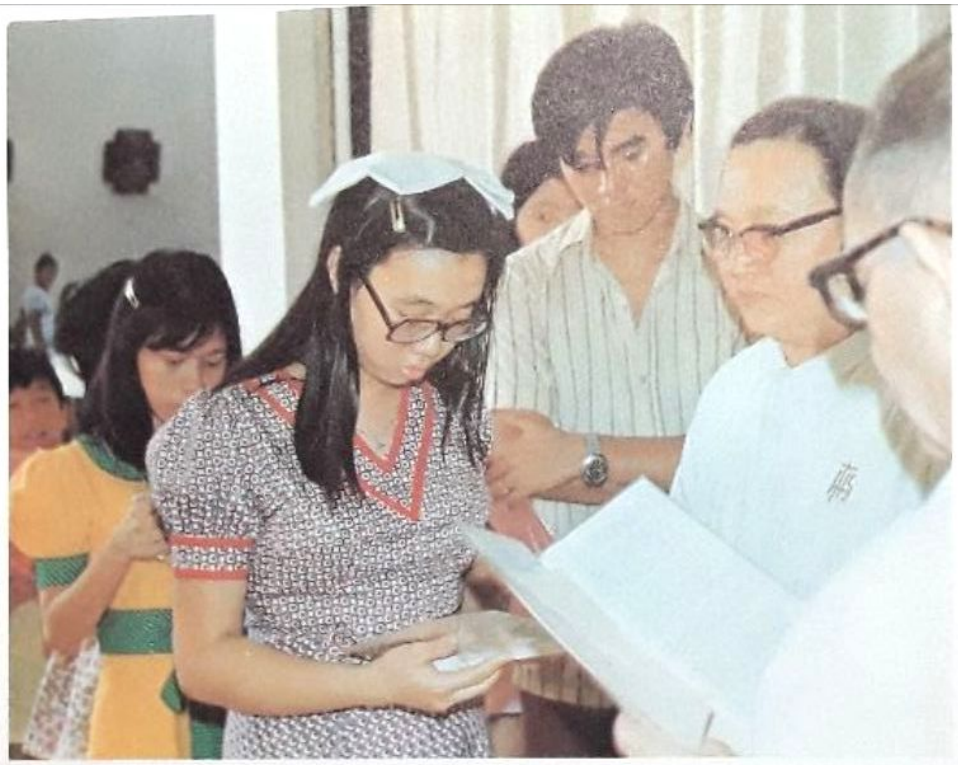




escuelas universitarias residencias y colegios mayores











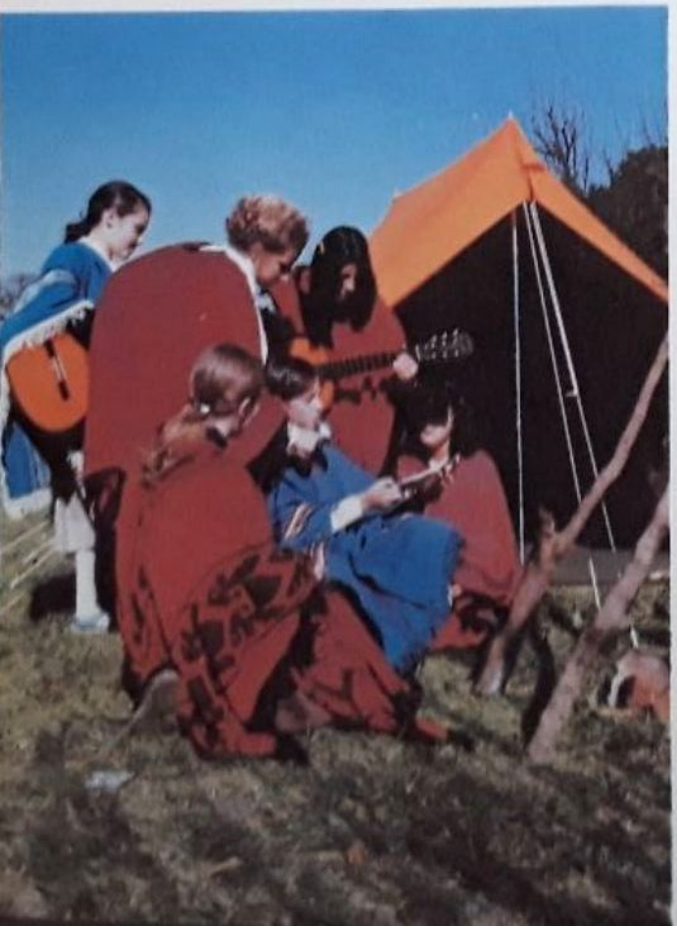
colaboración en parroquias y casas de oración



Dispensarios y centros de ayuda a los más necesitados







campamentos y movimientos juveniles



son lugares de trabajo para las Hijas de Jesús, que intentan seguir viviendo, al servicio de la Iglesia, el carisma legado por Cándida María de Jesús, para cuyos deseos

EL MUNDO ERA PEQUEÑO...

epílogo

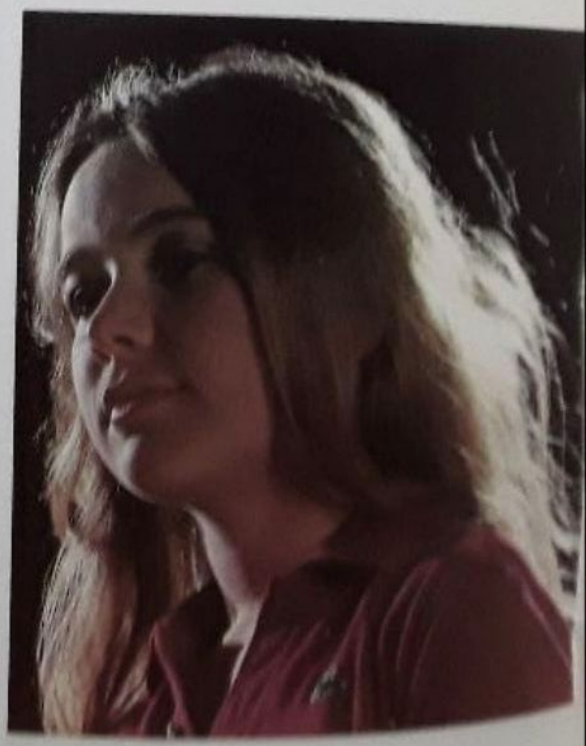
La vida de los héroes de la santidad o de la virtud, del valor o del ingenio..., ofrece siempre un ejemplo admirable de imitación.

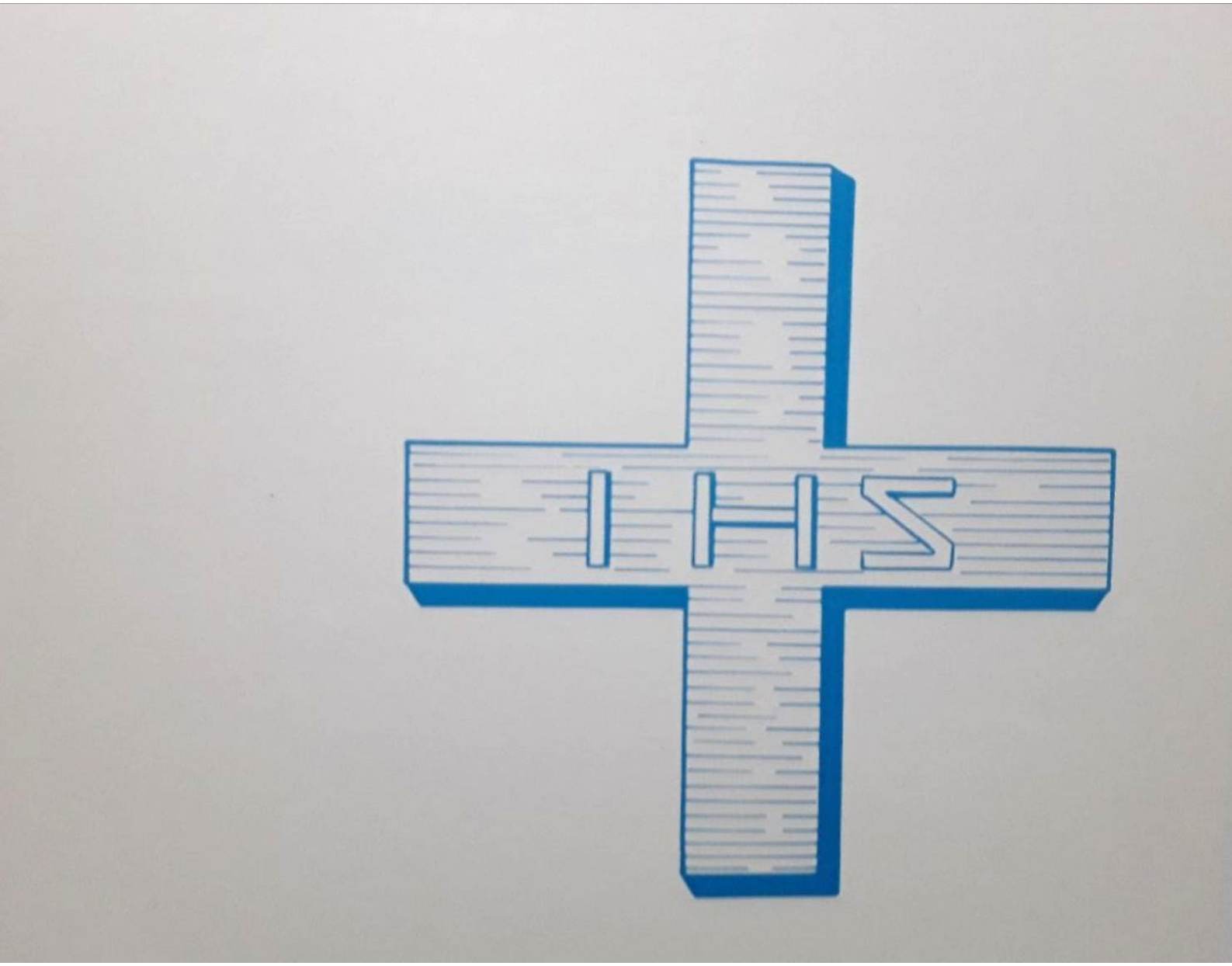
Son un secreto desnudo y sincero. Son como las piedras indicadoras que DIOS pone en nuestro camino para señalar la meta de nuestros pasos..., para guiar nuestro sendero...

son: ruta... invitación

Y esta invitación va hecha, de un modo especial, para vosotras, jóvenes,

- las que sentís en vuestro corazón un ideal grande,
- las que queréis comprometer vuestra vida para ayudar a otros,
- las que intentáis abrir nuevos caminos al AMOR.




IHS

ruta... invitación